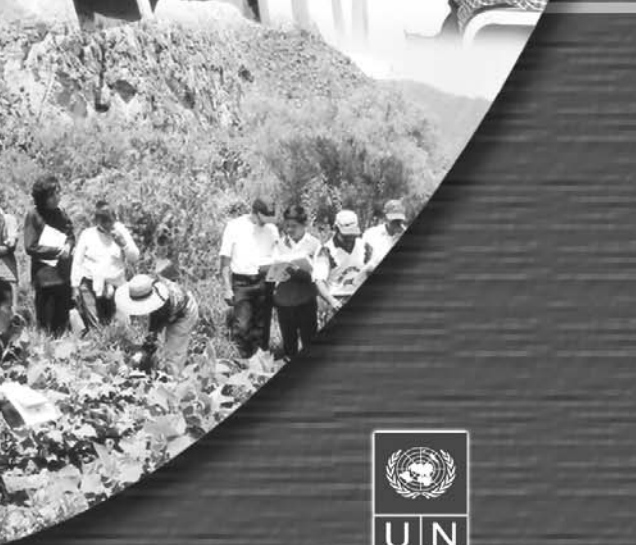


DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE



Gestión Integral
de la Cuenca
del Río Cotahuasi,
en Arequipa



PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO (PNUD)



ASOCIACIÓN ESPECIALIZADA
PARA EL DESARROLLO
SOSTENIBLE

DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE. Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa.

Hecho el Depósito Legal N° 1501012004-3010
ISBN: 9972-612-11-2

Copyright 2004

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD

Av. Benavides 786, Miraflores, Lima 18, Perú

Teléfono: 213 3200

Fax: 447 2278

E-Mail: INDH-PERU@pnud.org.pe

Página Web: www.PNUD.org.pe

Primera Edición: Mayo 2004, Tiraje 1,000 ejemplares

Carátula, diseño, diagramación e impresión:

GROBEL S.R.L.

Jr. Huallaga 347 – Cercado de Lima

Telf.: 428-4686

Perú

El presente Ensayo ha sido elaborado por la Asociación Especializada para el Desarrollo Sostenible (AEDES) en base a un Acuerdo de Cooperación Técnica con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD - PERÚ).

Su contenido no representa necesariamente el punto de vista del PNUD ni de las instituciones que estuvieron asociadas a este trabajo.

Podrán tomarse libremente citas o referencias del Ensayo siempre que se mencione expresamente la fuente.

Carta del Representante

Estimad@s amig@s

En esta serie de Ensayos, que está cobrando dinamismo e interés creciente entre nuestros socios estratégicos y distinguidos lectores, me place presentar en esta oportunidad la síntesis de una experiencia exitosa que muestra el esfuerzo colectivo de pobladores y sus autoridades por encontrar vías hacia el desarrollo local y al mejoramiento de la calidad de vida. Se suma a este propósito la acción seria y profesional de una organización no gubernamental arequipeña denominada Asociación Especializada para el Desarrollo Sostenible (AEDES).

El encuentro entre los aportes técnicos de AEDES y la acción de las organizaciones de base y autoridades locales de la provincia de La Unión en Arequipa, es un claro ejemplo de que la verdadera institucionalidad y la democracia real, más allá de formalidades, se construye en la conciencia de las gentes como reflejo del goce de la libertad para producir, comerciar, negociar y vivir según sus propias expectativas, necesidades, habilidades, capacidades e intereses sociales.

Por ello, con gran satisfacción el Equipo de especialistas del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD-Perú, ha establecido relaciones y viene brindando apoyo técnico a AEDES, la que con un profundo sentido evaluativo y autocrítico ha preparado el presente trabajo, que es el reflejo documentado de una experiencia de gestión orientada al desarrollo económico y social. Esta experiencia se viene llevando a cabo desde 1996 en un conjunto de comunidades pobres y excluidas que se asientan en la Cuenca del río Cotahuasi en la provincia de La Unión, Arequipa.

La Representación del PNUD siempre estará dispuesta a apoyar y dejar testimonio de estas discretas, pero no por ello menos importantes, experiencias que expresan de manera práctica y cotidiana como se construye el Desarrollo Humano en el Perú.

Atentamente

Martín Santiago-Herrero
Representante Residente
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo
(PNUD-Perú)
Mayo del 2004

Presentación

En el departamento de Arequipa hay un conjunto de comunidades afincadas en la cuenca del río Cotahuasi, dentro de la provincia de La Unión que poseen un territorio que está dotado de múltiples recursos en flora, fauna y una sin igual belleza geográfica, sin embargo a inicios de los años 90', lucía con muy pocas esperanzas de crecimiento económico. A la pobreza y exclusión tradicional se sumó la violencia que provocó una corriente emigratoria muy importante. Los pobladores más viejos así resumían su situación: "Los jóvenes han emigrado, tenemos muy poco ganado y cultivamos para comer, no más". Cuando se produjo el repliegue y la retirada del terrorismo, los pueblos de La Unión empezaron a resurgir con el retorno paulatino de algunos de sus habitantes. El acercamiento entre familias fue reconstruyendo el orden comunitario, alentado por sus dirigencias y organizaciones civiles como La Junta de Usuarios de los Sistemas de Riego, la Federación de Mujeres, los Comités del Vaso de Leche, los Clubes de Madres y los Comedores Populares.

A mediados de los años 90', la Asociación Especializada para el Desarrollo Sostenible (AEDES), que es una organización no gubernamental arequipeña dedicada a apoyar técnicamente procesos de desarrollo regional y local, se acercó a estas comunidades para coordinar con sus líderes y autoridades locales la posibilidad de contribuir al impulso que los pobladores le querían dar al desarrollo local.

AEDES inició su trabajo aplicando como fermento del cambio el protagonismo local. La población empezó a integrarse y a participar en las organizaciones municipales y comunales, dándoles un nuevo y aleccionador impulso. Coincidieron en esa trayectoria, por un lado, el aliento asociativo y, por el otro, el desempeño de las Mesas de Concertación, incipientes aún en ese entonces, pero que con el tiempo se convirtieron en auténticos foros comunales.

A la fecha se han alcanzado importantes impactos sociales, institucionales y económicos. Entre ellos el haber revertido la tendencia emigratoria, que ha permitido anclar la esperanza compartida y evidente de una visión de desarrollo articulada para toda la provincia, con resultados palpables tales como la construcción de infraestructuras de riego, la instalación de servicios sociales, la construcción de carreteras y trochas que han dado origen a nuevos flujos de bienes y servicios entre los lugares más remotos de la provincia. Los pobladores saben ahora que es factible, como nunca antes en la zona, alcanzar un mejor nivel de vida, producto de la generación de ingresos a partir de nuevas modalidades en el aprovechamiento competitivo de sus potencialidades, físicas, naturales, sociales y humanas.

Como resultado de estos avances, las actividades agropecuarias brindan no sólo productos para mejorar los niveles de la seguridad alimentaria, sino que también para comercializar determinados excedentes, acelerando la monetarización de la economía local, tradicionalmente basada en la subsistencia y el trueque. Así, el patrimonio agrícola se ha revalorizado. Quienes hasta hace pocos años entregaban sus tierras para la explotación a terceros, ahora regresan a trabajarla directamente o la delegan a sus parientes más cercanos, porque han encontrado en la producción agrícola una actividad rentable.

Aunque en la actualidad los filones turísticos, agroindustriales y de servicios se encuentran todavía en una etapa de explotación inicial, ya han marcado las pautas para la diversificación económica, integrando los escalones productivos desde lo local, a lo distrital, provincial y nacional. Incluso han saltado hasta el mercado internacional, sobre la base de la exportación de productos agrícolas orgánicos propios de la zona (kiwicha) y de haber incluido a La Unión, en los circuitos internacionales turísticos y de defensa de las Reservas Naturales en los Andes Tropicales.

Las claves de la experiencia exitosa que se está edificando en La Unión son, de un lado, la fuerza impulsora que proporciona la “asociatividad” de sus gentes y organizaciones; y, por otro lado, la decidida voluntad de sus líderes por establecer cambios concretos particularmente en la formación del capital humano (fortalecimiento de habilidades, refuerzo de sus valores) y en la modernización de sus bases productivas. Estos factores son los que han dinamizado las potencialidades de la región, integrando territorios, hermanando a las gentes y modificando el estilo tradicional del manejo de sus recursos naturales, permitiendo la generación de excedentes económicos y mejorando los niveles de vida de las familias.

Es la savia de la “asociatividad” la que ha descubierto que la competitividad para los pobladores de remotas comunidades consiste en vincularse mercantilmente con sus vecinos inmediatos y de allí empezar a tejer la red del desarrollo regional y nacional. En esta fuerza también los pobladores han descubierto la oportunidad de convertirse en ciudadanos que ejercen la democracia, participando en las decisiones que repercuten en sus vidas. Esta democracia ciudadana se contrapone a la tradicional concepción en la cual las personas son únicamente merecedoras de políticas asistenciales y paternalistas.

Este trabajo y el seguimiento hecho a las acciones y propuestas se encuentran insertas en la llamada “Agenda 21 para el Desarrollo Local en La Unión”, que es un esfuerzo de planificación integral elaborado alrededor de las llamadas Mesas de Concertación, con el liderazgo de las autoridades locales y con el concurso fundamental de la población organizada.

Muchas de las perspectivas planteadas al inicio así como los resultados posteriores que se registran basándose en esta Agenda, coinciden con el paradigma del Desarrollo Humano, y representan un salto exitoso de la teoría a la práctica en los temas relacionados con la competitividad y la gestión local para promover el desarrollo, temas sustantivos que serán abordados por el Informe sobre Desarrollo Humano; Perú 2004 que se está formulando por un equipo especializado del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La experiencia recogida en este ensayo fue oportunamente destacada ya en nuestro Informe sobre Desarrollo Humano Perú- 2002 “Aprovechando las Potencialidades” y esta oportunidad nos permite constatar sus avances.

Luis Vargas Aybar
Coordinador General
Informe Nacional sobre Desarrollo Humano (INDH)
PNUD - Perú

Contenido

INTRODUCCIÓN

PRIMERA SECCION: RESUMEN

SEGUNDA SECCION: ANTECEDENTES Y MARCO DE REFERENCIA

- 2.1 Motivos de la selección del ámbito
- 2.2 Perfil físico del ámbito del proyecto
- 2.3 Perfil organizacional del ámbito del proyecto
- 2.4 Perfil económico del ámbito del proyecto
- 2.5 Perfil social del ámbito del proyecto
- 2.6 Identificación de los programas y proyectos terminados o en ejecución antes del proyecto
- 2.7 Apreciación general del comportamiento de la economía nacional y regional como contexto
- 2.8 Antecedentes que condujeron a la formalización de la experiencia.

TERCERA SECCION: ENFOQUES Y VISIONES

- 3.1 Concepción o “Ideología”
- 3.2 Hipótesis de partida
- 3.3 Correlaciones con el enfoque del desarrollo humano

CUARTA SECCION: ORGANIZACIÓN, DESENVOLVIMIENTO Y PERSPECTIVAS DE LAS AGENDAS 21 LOCALES DE LA UNION

- 4.1 Aspectos generales

- 4.2 Los principales ejes de las Agendas 21 Locales de La Unión
 - a. Los motores de la economía.
 - b. El reforzamiento de la estructura institucional
 - c. Ampliación de la infraestructura vial
- 4.3 Acerca de las ventajas comparativas y competitivas
- 4.4 La organización y fuentes de las Agendas 21 Locales de La Unión
 - a. Fuentes de financiamiento del plan y principales líneas presupuestales.
 - b. Organización del plan y de las organizaciones sociales. Rol de AEDES
 - c. Grados de articulación con las comunidades o distritos
- 4.5 Acerca de los resultados e impactos
 - a. Algunos resultados físicos y económicos
 - b. Impactos sociales y económicos producidos por el programa sobre las comunidades y organizaciones directa o indirectamente involucradas
- 4.6 Correlación de esos impactos con elementos propios del enfoque del desarrollo humano
- 4.7 Proyecciones o perspectiva futuras del Programa

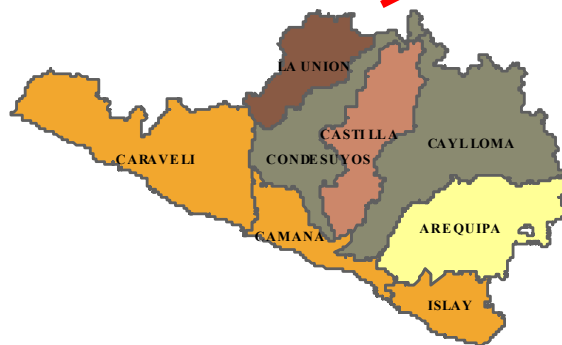
QUINTA SECCION: CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y REFLEXIONES FINALES

ANEXOS: CUADROS, GRAFICO Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Localización de la Provincia de La Unión



CUENCA DEL COTAHUASI / PROVINCIA LA UNIÓN



Introducción

Las relaciones entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Asociación Especializada para el Desarrollo Sostenible (AEDES) se inician con la inclusión de un recuadro en el Informe sobre Desarrollo Humano; Perú 2002, del PNUD, sobre el Programa de desarrollo microrregional que AEDES viene acompañando en la provincia de La Unión, Arequipa, bajo el título de "Las Potencialidades de los Cultivos y Crianzas Andinas. El caso de la Provincia de La Unión".

El Equipo del PNUD a cargo de los Informes sobre Desarrollo Humano consideró que la experiencia que se está realizando en el contexto de ese Programa es interesante por los éxitos logrados a partir de enfoques novedosos; lo cual permitiría enriquecer el Informe correspondiente al 2004, cuyos temas centrales el desarrollo local y la competitividad. En ese sentido, el PNUD y AEDES suscribieron un Acuerdo de Cooperación Técnica que comprometió a nuestra institución a formular el presente Ensayo, en coordinación con las autoridades y organizaciones civiles involucradas, siguiendo un conjunto de pautas elaboradas por el mencionado Equipo del PNUD.

El Ensayo contiene un análisis sistemático e integral de los logros, impactos y restricciones, así como las perspectivas de la experiencia de gestión del desarrollo integral que se está aplicando en la provincia de La Unión; y cuyo lema ha sido establecido como las "Agendas 21 Locales de La Unión" por los actores locales de la Provincia y de los Distritos de La Unión.

Las primeras aproximaciones a la formulación de las Agendas empezaron en 1994 con estudios iniciales realizados por AEDES y directivos de las poblaciones de mayor pobreza en La Unión. A fines de 1995, un grupo de líderes, dirigentes y organizaciones que estaban realizando acciones tendientes a impulsar actividades orientadas a utilizar las potencialidades de la provincia se sumaron a este esfuerzo y lo enriquecieron sustancialmente.

Luego de las elecciones municipales de 1995 las autoridades locales electas establecieron acuerdos con los líderes y dirigentes comunales, para impulsar con mayor consistencia un proceso planificado de participación y concertación orientado a usar las potencialidades locales para hacer viable el desarrollo de la Cuenca del río Cotahuasi, que coincide casi plenamente con la Provincia de La Unión.

Al formular los primeros planes distritales y el provincial, líderes dirigentes, autoridades locales y organizaciones que asesoraban el proceso encontraron una coincidencia de planteamientos con las Agendas 21. Así, en 1996 el alcalde provincial constituyó el grupo promotor de los planteamientos de la Agenda 21 entre los gobiernos locales bajo el auspicio de la Asociación de Municipalidades del Perú. El proceso comprende al conjunto de la provincia, todos sus once Municipios y 56 localidades, que representan a más del 90% de la población.

En este marco se articuló un conjunto de acciones para la gestión orgánica de los ecosistemas de la cuenca del Cotahuasi/ Provincia de La Unión con las orientaciones de la Agenda 21 y el soporte de las Mesas de Concertación, sentando las bases para la gestión local del desarrollo. Dentro de las orientaciones se resalta aquella que promueve formas de descentralización a fin de posibilitar que la población ejerza sus derechos como ciudadanos y también mejore sus condiciones de vida. Para ello impulsa la producción agroecológica, que sirvió de motor de arranque de la economía, en base al uso de las potencialidades, conservando la biodiversidad para generar conciencia de las ventajas de poner en operación un Área Natural Protegida.

El trabajo y sus perspectivas ha sido consolidado en los últimos años por la legislación que impulsa la participación de la población, por el discurso provocador sobre el uso de potencialidades y la creciente convicción colectiva sobre la necesidad de conservar y aprovechar la biodiversidad, y por el entorno institucional favorable, entre otros factores. En general se ha reforzado la conciencia de la población en el sentido de que la dirección que tomaron los dirigentes hace siete años fue la correcta, no sólo por los logros alcanzados y sus efectos inmediatos en las familias.

El Ensayo que presentamos brinda información sobre la experiencia en la implementación de las Agendas de La Unión. Contiene cinco secciones. La primera sección contiene un resumen del Ensayo en su conjunto; la segunda señala los antecedentes y el marco de referencia del Programa; la tercera proporciona el enfoque y visión con el que se trabajan las acciones en La Unión; la cuarta se refiere a la organización, desenvolvimiento y perspectivas de las acciones; la quinta comprende algunas conclusiones, recomendaciones y reflexiones finales que facilitan la comprensión del Programa después de haber leído las secciones anteriores. Se incluye también un Anexo con algunos cuadros y un gráfico complementarios.

Manuel Tejada
Director Ejecutivo
AEDES

PRIMERA SECCIÓN: RESUMEN

Esfuerzos sistemáticos de desarrollo local en la Provincia de La Unión, coincidente con el ámbito de la cuenca del río Cotahuasi, se está ejecutando desde 1996; mostrando la viabilidad de una propuesta alternativa a las que propugnan medidas asistencialistas como opción para ámbitos con características socioeconómicas de pobreza extrema.

En efecto, las acciones que se llevan a cabo se planificaron a partir de una visión de desarrollo hacia el futuro, con una mayor dinámica en el aprovechamiento de las potencialidades locales; lo cual está permitiendo dinamizar la organización institución y la base económica de la Provincia.

Las medidas específicas que concretizan esta visión de desarrollo se organizan en planes encuadrados por las denominadas “Agendas 21 Distritales y Provincial”. Para su ejecución, los gobiernos locales, la población organizada y las agencias locales del Sector Público y Privado acordaron conformar Mesas de Concertación, como espacios de debate abierto y participación, que empiezan a generar un nuevo tipo de administración para el desarrollo local. Estos planes tienen diversos niveles de efectividad, han estado siendo movilizados por las Mesas de Concertación organizadas para esos fines y tienen horizontes temporales que abarcan el largo plazo (2002-2021), el mediano plazo (2001-2010) y el corto plazo (2002-2004).

La experiencia de desarrollo está permitiendo hacer visible regional, nacional e internacionalmente la importancia global de la cuenca del Cotahuasi como representativa de uno de los territorios biológica y físicamente más importantes en los Andes Tropicales, potencialidad por lo que se le priorizó en el Plan Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

El proceso de implementación de la propuesta se inició con el liderazgo de los gobiernos locales y la activa participación de la sociedad civil, como una propuesta programática de desarrollo rural microrregional, que gestiona los ecosistemas de la cuenca del río Cotahuasi/Provincia de La Unión. Los elementos que caracterizan la propuesta son: el liderazgo de los gobiernos locales; la participación de la población organizada con un elevado protagonismo de los pequeños productores emprendedores; una visión integral y planificada del proceso; la inversión inicial basada en el ahorro interno; la asociatividad de sus actores sociales (individuales y colectivos); la creatividad e innovación de sus recursos humanos y un soporte técnico a los proyectos concretos de manera que sean eficientes y benéficos para el conjunto social.

La gestión local de los recursos naturales que implica el modelo se relaciona con el ejercicio de la ciudadanía, en marcos institucionales como las Mesas de Concertación y los gobiernos locales, que propician procesos asociados al fortalecimiento de la democracia, al reforzamiento de los sistemas productivos y a la descentralización desde las escalas locales; como una forma de concretizar los derechos civiles, económicos y políticos, así como la elevación de la calidad de vida de la población.

La Agenda 21 de La Unión previó que la inversión que la implemente se sustente en el ahorro interno y en los recursos que el Presupuesto Nacional asigna a los gobiernos locales. Esta modalidad de inversión generó condiciones que están permitiendo la complementación de recursos regionales y nacionales, públicos y privados.

En el periodo de ejecución de las acciones 1996-2003, las inversiones privadas y públicas que se realizan con capacidad de decisión local implementan la perspectiva integral e integrada de las Agendas 21 Locales de La Unión para gestionar el desarrollo integral y sostenido de la cuenca, impulsando la articulación y complementariedad de los proyectos priorizados; aunque persisten inversiones de carácter puntual que han respondido eventualmente a criterios personales de algunos alcaldes y/o políticos.

Los planes distritales en los dos últimos ejercicios municipales sirvieron como instrumentos orientadores para la formulación de presupuestos participativos, experiencia que sirvió a las autoridades locales para cumplir con las normas del ejercicio 2004.

Para fomentar la participación de la población en la gestión del desarrollo fue esencial la reconstrucción del tejido social, que aún avanza lentamente y en la renovación y capacitación de recursos humanos. Ambos factores han permitido proponer alternativas para el desarrollo, con capacidad de realización.

Estos procesos sociales están asociados a la implementación de actividades económicas con una nueva orientación: producción para el mercado, con nuevos productos para la exportación. Entre las particularidades del proceso no sólo está la forma de conducir la organizaciones, sino también, la forma de cómo las asociaciones de productores hacen los negocios abriendo mercados a la vez que generan ofertas exportables. En el camino se presentan vacíos, deficiencias, imperfecciones, que se afrontan directamente, permitiendo acumular experiencias, redireccionar estrategias e involucrar a la población. Entre las experiencias más importantes destacan las generadas en la operatividad de las Mesas de Concertación que dependen significativamente de las autoridades locales que las dirigen. Como cualquier proceso social, la evolución de las experiencias no es lineal ni en el tiempo ni en el espacio. Tiene momentos en que pareciera que las dinámicas en curso se paralizan y hasta retroceden, pero al capitalizar lo



DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa

vivido facilita el camino a seguir. En ese sentido, las personas y entidades envueltas en el Programa han asumido un fuerte compromiso por mantener en permanente evaluación las cosas que se proponen y los resultados que se logran.

El desarrollo de las capacidades de la población relaciona la cultura andina con propuestas tecnológicas “occidentales” compatibles, como la agroecología, que permite aprovechar las potencialidades que surgen de la gestión local de los recursos naturales y organizacionales; mediante metodologías de “investigación – acción” que valoriza con mucha fuerza el trabajo de campo.

En la etapa inicial se dio importancia a las relaciones con organizaciones sociales y empresas de nivel internacional, multinacional y nacional, en ese orden. Actualmente se priorizan los vínculos con las instancias regionales y nacionales. Esta estrategia permite disminuir los efectos del aislamiento que caracteriza a la provincia y ganar aliados para dar viabilidad a la propuesta.

En los aspectos económicos dos orientaciones caracterizan el modelo. De un lado, el mantenimiento de una perspectiva orgánica en las actividades que sirven de motor a la economía, complementada con la agroindustria orgánica, fitofarmacología y ecoturismo. Y por otro lado, la generación de una propuesta de gestión empresarial sustentada en el asociativismo, como expresión de una forma de organización de la oferta comerciable que posibilita la creación y distribución de la riqueza generada, compatibles con la equidad, tanto en sus facetas interculturales, como de género y de acceso a la tierra.

La implementación de la propuesta agroecológica avanza en la medida que con innovación y creatividad se está pasando de las ventajas comparativas a las competitivas, mostrando la importancia de generar ingresos con procesos que tienen como eje aspectos tecnológicos vinculados a cultivos que provienen de la cultura andina y que posibilitan la gestión sostenible de los recursos naturales. Con ese fin se ha buscado comprometer a instancias públicas nacionales (apoyo a cultivos andinos exportables, como PROMPEX) y regionales (Ordenanzas Regionales orientadas a impulsar este tipo de iniciativas económicas y comerciales).

En la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión, la viabilidad de los aspectos de seguridad alimentaria, conservación de la biodiversidad y el ejercicio de la ciudadanía se articulan directamente a la generación de ingresos. En la medida que las actividades realizadas mostraron beneficios económicos, se abrieron espacios para impulsar la toma de conciencia sobre la necesidad de reforzar acciones dirigidas a reforzar y modernizar la base productiva para hacerla sostenible en el tiempo.



DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa

La diversificación de la oferta y la incorporación de nuevos productos y actividades, que trascienden la seguridad alimentaria, es un proceso que genera mayores capacidades, la acumulación de capitales para invertir en diversas actividades, la diferenciación de los intereses entre los diversos grupos sociales involucrados y la incorporación de nuevos actores y territorios al proceso.

La experiencia provincial toma en cuenta permanentemente el carácter procesal y la importancia de establecer explícitamente el rol de las actividades motoras en cada etapa de implementación. El que algunos campesinos hayan empezado a producir para exportar, generó las condiciones para que el resto de productores comiencen a ver la viabilidad de asumir nuevos riesgos, tales como invertir en el mejoramiento de sus cultivos permanentes (como el caso de la fruticultura) o el mejoramiento de la ganadería relacionándola con el ecoturismo o inversiones en agroindustria orgánica.

Procesos como los de La Unión ayudan en la recuperación de la autoestima de la población y muestran la viabilidad de la gestión local del desarrollo, así como la viabilidad de construir una estructura descentralizada de toma de decisiones, posibilitando el ejercicio de la ciudadanía como “ciudadanos de primera clase”, que ejecutan propuestas que trascienden el asistencialismo implícito en los “programas de lucha contra la pobreza” en ejecución desde esferas públicas.

El proceso iniciado por las Agendas 21 locales de La Unión está en su fase inicial. Sin embargo, ha determinado efectos demostrativos en áreas vecinas de Ayacucho, Apurímac, Puno y Cusco, así como en el resto de las Provincias de Arequipa.

SEGUNDA SECCIÓN: ANTECEDENTES Y MARCO DE REFERENCIA

2.1. MOTIVOS DE LA SELECCIÓN DEL ÁMBITO.

La Provincia de La Unión fue seleccionada por AEDES para apoyar la ejecución de una propuesta de desarrollo en ámbitos con poblaciones en extrema pobreza, donde, según los discursos predominantes de determinados sectores académicos y políticos, sólo se pueden realizar programas asistenciales. Este proceso de selección buscaba ubicar un espacio que tenga ventajas para difundir efectos demostrativos en una zona de importancia nacional.

La selección consideró dos criterios, que debían darse conjuntamente. Primero, es una de las zonas con mayor persistencia de pobreza extrema en la Macro Región Sur, y segundo, factibilidad de trabajar un Programa de desarrollo gestionando integralmente una cuenca.

En principio se pre seleccionó una gran Zona amplia que se denominó Zona Sur de Extrema Pobreza (Zona SEP), conformada por las provincias de Castilla, Condesuyos, Caravelí y La Unión del Departamento de Arequipa; Parinacochas y Paucar del Sara Sara del Departamento de Ayacucho; Antabamba del Departamento Apurímac, y Chumbivilcas del Departamento de Cusco. Esta zona durante las décadas de los ochenta y comienzos del noventa se vió afectada por la violencia político - social que vivió el país.

En esa Zona SEP se priorizó a la provincia de La Unión para empezar un esfuerzo consistente, por ser la más representativa en cuanto a persistencia de pobreza extrema y con mayores ventajas para generar efectos demostrativos a su alrededor, a la vez que brinda la posibilidad de gestionar una cuenca de segundo orden (Cotahuasi) que coincide físicamente con la provincia de La Unión. Esta cuenca de segundo orden es, en términos hídricos la más importante dentro de la cuenca del Ocoña, que es una de las más importantes en la costa peruana por el volumen de agua en época de estiaje, por su escurrimiento anual y unitario, por la superficie amplitud relativa de áreas húmedas, nevados y lagunas que dispone. La cuenca del Cotahuasi es también importante por la riqueza de su biodiversidad en la bioregión de los Andes Centrales de América del Sur.

La Unión forma parte de las provincias altas de Arequipa, se caracteriza por su situación de pobreza, es la menos atendida por programas con financiamiento de agencias

externas. Al interior del espacio provincial de La Unión, la priorización tomó en cuenta la accesibilidad de los espacios productivos, la concentración poblacional y la presencia de grupos vulnerables en las relaciones interculturales.

Las acciones que impulsa la experiencia de desarrollo se ejecutan en todo el espacio de la cuenca/provincia de La Unión. Las acciones vinculadas a los econegocios se concentran en los distritos de Puyca, Alca, Tomepampa, Cotahuasi, Pampamarca, Huaynacotas y Toro. En los distritos de Charcana, Sayla y Tauría se realizan actividades puntuales y en general dispersas, por diversos factores en los que se incluyen la falta de accesibilidad, el escaso volumen de población y la baja prioridad en la estrategia de gestión integral de la cuenca del Cotahuasi.

2.2. PERFIL FÍSICO DEL ÁMBITO DEL PROYECTO.

La provincia de La Unión se encuentra al Sur del Perú. Tiene una superficie de 490,553 Has, con altitudes que oscilan entre 950 y 6,100 msnm. El punto más bajo es Quechualla y el punto más alto es la cima del Nevado Solimana ubicado en el distrito de Toro. La longitud del valle es de 122.26 km. y de ancho 80.61 km.

A la provincia de La Unión se le identifica con el “Cañón de Cotahuasi”, que la define en términos fisiográficos y geomorfológicos. Es un pequeño espacio de alta heterogeneidad física y biológica representativa de los Andes Meridionales Occidentales del Perú. Sus condiciones geográficas y topográficas son muy variadas, determinando una diversidad de microclimas, y con condiciones para la formación de diversos biotopos y ecosistemas que van desde el desierto árido y estéril a formaciones de bosques altoandinos húmedos, pasando por montes ribereños y laderas de cerros muy fértiles.

En estos escenarios se desarrollan múltiples formas de vida, tanto de especies silvestres como de aquellas manejadas por el hombre, que encuentran oportunidades óptimas para su supervivencia y que ameritan su conservación en el marco de un Área Natural Protegida. (Ver Anexo el Cuadro N°. 1)

2.3. PERFIL ORGANIZACIONAL DEL ÁMBITO DEL PROYECTO.

Al iniciar el proyecto el tejido social de la provincia se encontraba desestructurado. Las pocas organizaciones que existían funcionaban eventualmente y se vinculaban a la sobrevivencia de las familias.

Durante ese periodo, en los once distritos de La Unión operaron Comités de Regantes, así como Clubes de Madres, Comedores y Programas de Vasos de Leche que funcionaron como programas asistenciales. Sus actividades pretendían mostrar en parte que no

pertenecían al grupo que promovía la violencia. Por otra parte, las Comunidades Campesinas limitaron significativamente su mandato y las iniciativas que mostraron en las décadas anteriores, pero que ahora están recuperando. (Ver Anexo el Cuadro N°. 2)

En esas organizaciones hablar de su reforzamiento o impulsar su operatividad con actividades de desarrollo hacia peligrar la vida. Hasta fines de los noventa las personas extrañas eran recibidas con mayor desconfianza que la usual. Durante el conflicto armado la pérdida de cuadros directivos fueron mayores en los distritos de Quechua-lla, Sayla, Tauría y Toro.

En Cotahuasi, donde existían mejores condiciones de seguridad, se conservaron algunas instancias de organización de carácter provincial, como la Junta de Usuarios o se comenzaron a estructurar algunas organizaciones como la Federación de Mujeres, sobre la base de las ya existentes como el Vaso de Leche, clubes de Madres y los Comedores, tanto infantiles como los comunales, que tenían una operación eventual.

“Las mujeres también tienen derecho para plantear soluciones para el desarrollo de nuestra comunidad; lo que debemos hacer es organizarnos mejor, pero nos falta más capacitación para que puedan salir líderes y ayudar a la población a salir de tantos problemas que tenemos y formar una comunidad organizada y con progreso”.

Reyna Yanqui Alcahuamani

2.4. PERFIL ECONÓMICO DEL ÁMBITO DEL PROYECTO

Las actividades agropecuarias junto con el comercio al menudeo fueron las actividades económicas predominantes al iniciar la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión. Se realizan casi exclusivamente en andenes pre-incas, para neutralizar los riesgos de las altas pendientes de la fisiografía de la provincia.

Las unidades agrícolas (UA), en promedio, tienen 3 parcelas con una superficie total de 1,2 has. Esta atomización de la propiedad tiene implicancias económicas relativamente más desventajosas debido a que el 20% de las unidades agropecuarias tienen menos de 0.5 has., el 67% tiene de 0.5 a 5 has. Paralelamente existen problemas de estabilidad en la propiedad de la tierra, ya que la titulación enfrenta retrasos por controversias derivadas del hecho de que más del 35% de las UA son sociedades intestadas y cerca del 50% son de propietarios ausentes.

Los emigrantes permanentes mantienen vigentes sus derechos sobre la tierra, por razones culturales y con el propósito de lograr rentas en especie que les brinde alimentos o que complementen sus ingresos, generando formas de dependencia entre los que se quedan y los que emigran de la provincia. Esta práctica afecta las posibilidades de inversión en infraestructura económica, principalmente la de riego. Los conductores de las parcelas no se han interesado suficientemente por mejorar la calidad de suelo ni por mantener los sistemas de riego, asumiendo que no logran beneficios directos de las inversiones, las cuales se recuperan a largo plazo.

El deterioro de las viviendas que generan los largos periodos de ausencia y el desinterés por darles mantenimiento, implica la sensación de estar en pueblos abandonados y semiderruidos, encareciendo la instalación de los servicios.

La célula de producción tradicional se orienta al autoabastecimiento de los conductores y copropietarios emigrantes. Excepcionalmente, la producción se dedica al mercado, tal es el caso de la vid, que se comercializa en vino. En los últimos años se está modificando esa situación a partir de la producción de granos andinos destinados en parte al mercado internacional (kiwicha).

La comercialización de ganado, principalmente de vacunos, ahora es pequeña y eventual, luego de haber sido la principal actividad económica antes de la etapa signada por la violencia político - social. La producción alpaquera está en crisis por los precios bajos de los subproductos y la modificación de los flujos de comercialización, que en los últimos años han aislado a la provincia. Esta situación se está revirtiendo paulatinamente con la construcción de nuevas vías.

Según la información censal de 1994, el 93% de las unidades agropecuarias hacen uso de agua de riego y casi la totalidad usa tecnologías que dejan de lado los productos de origen externo. Así el 91% no aplica fertilizantes químico industriales, y entre los que lo utilizan sólo el 1% lo hace en las cantidades recomendadas. El 70% hace uso de abonos. Sin embargo, sólo 11% los utiliza en la cantidad necesaria. El empleo de estos insumos está determinado por la rentabilidad de la agricultura (AEDES:1977)

La infraestructura de servicios turísticos no existía al inicio de los 90', y aún ahora los pocos turistas que visitan la provincia lo hacen en busca de experiencias casi similares a las de aventura. Por ello, desde fines del 2003 se desarrollan iniciativas para reforzar esta actividad.

2.5. PERFIL SOCIAL DEL ÁMBITO DEL PROYECTO.

- *Relaciones Interculturales.*

La población de la cuenca/provincia es representativa de la mayor parte de los pueblos altoandinos. En 1940, el 99% de la población mayor de 5 años tuvo como idioma materno el quechua y el 59% declaró ser monolingüe. En el censo de 1993 estos porcentajes se redujeron significativamente: sólo 69% tenía al quechua como idioma materno. El 99.8% de las mujeres en 1940 declaraba que hablaban quechua, mientras que en el censo de 1993, esta cifra se redujo al 72% (AEDES:1998)

La población provincial socialmente muestra una dicotomía: “indios” y “mistis”. Las relaciones entre ambos grupos se van modificando como consecuencia de la emigración de los “mistis” y el acceso de los “indios” a niveles más altos de educación y de ingresos, así como los cambios en el entorno desde la década de los setenta. Culturalmente se manifiestan en los cambios idiomáticos. El vacío dejado por los emigrantes “mistis” es cubierto por representantes de los “indios” y por inmigrantes que en muchos casos son también considerados como parte de este grupo. Los casos más representativos son los de los alcaldes.

Hoy las relaciones entre los grupos muestran un proceso intercultural que capitaliza la experiencia de la década de los 70’ y el de la violencia de los años 80’-90’.

“..la visión en el año 95’ para la provincia era muy distinta a la actual, cuantificando esta en extrema pobreza, y producto de una serie de crisis de dos culturas que en ese entonces poblaban en La Unión, los mestizos y los indígenas. Los mestizos eran los que predominaban y ocupaban los cargos si bien es cierto que hay una convivencia en los años 60’ y 70’, siempre los naturales estaban subordinados. Entonces cuando los mestizos migran a las ciudades y esto se ve acrecentado por el terrorismo hay una crisis social... no habían líderes que pudieran ocupar cargos como la Alcaldía, Gobernatura o el Juzgado, que siempre fueron ocupado por los mestizos, hay un caos en las instituciones locales y una desorganización de los agricultores ...

La Unión en el 95’ creo que ha estado en sus peores momentos de crisis, generando que los cargos sean ocupados por los naturales.....”

Justo Pastor Totocayo. Ex alcalde de la Municipalidad de Puyca

- *Organizaciones sociales.*

Las organizaciones sociales y económicas locales aceleraron su proceso de descom-

posición desde 1988 con el asalto de Sendero Luminoso a Cotahuasi, cuando se perdieron vidas de población civil y fuerzas policiales, se acrecentó la persecución a cuadros dirigenciales campesinos, a autoridades y a la misma población. En el periodo 1989-1994, las organizaciones se reunían muy esporádicamente, principalmente para realizar acciones de sobrevivencia.

Al iniciar las acciones de planificación de las Agendas 21 Locales de La Unión, algunas comunidades empezaron a reorganizarse por la acción de unos pocos dirigentes que no emigraron y con emigrantes que retornaban al ser informados que se atenuó con la violencia política y al sentir que la crisis nacional los devolvía de los centros urbanos nacionales. Comenzaron entonces a generarse condiciones de seguridad para realizar actividades de todo tipo y enfrentar las difíciles condiciones de vida en la provincia.

- *Emigración y propiedad de la tierra.*

El alto porcentaje de emigración de jóvenes se explica tanto por el ciclo más duro de la guerra interna como por su interés en buscar mejores oportunidades de empleo y niveles de vida fuera de la provincia. Este hecho determina que los que se quedan ensayan estrategias de sobrevivencia con los recursos que dispone la familia. Estos recursos están a cargo de los grupos de mayor edad, generalmente los padres.

Al morir los titulares de la propiedad, los emigrantes heredan las tierras y por lo general las entregan a familiares o vecinos que no emigraron para que las conduzcan con cargo a compartir el disfrute de la producción. En muy pocos casos las pueden vender por cuanto son propiedades intestadas por varias generaciones y/o carentes de títulos inscritos en Registros Públicos. Con la implementación del Proyecto de Titulación de Tierras (PETT) del Ministerio de Agricultura tienen la posibilidad de regularizar la titulación de sus propiedades.

Los límites que genera la atomización de la propiedad de la tierra en manos de sociedades intestadas y propietarios ausentes constituyen una limitación que, en el mediano plazo, afectarán la viabilidad de la agricultura local.

- *Las relaciones de género.*

Las relaciones de género en la Provincia han estado marcadas además de por las interrelaciones culturales, por un acentuado machismo. Esta situación se viene atenuando por los mensajes de equidad de género que el Programa viene promoviendo, por el acelerado proceso de emigración que vive la población local, por la importancia que brindan las madres a la castellanización/ educación de sus hijas y por el liderazgo real que tienen que asumir las mujeres en una sociedad

con un alto nivel de ausencia de los varones durante gran parte del año (peones “golondrina”).

El peso de las acciones orientadas a la búsqueda de la equidad de género y la presión del entorno en los últimos 30 años está generando diferentes comportamientos, actitudes y en general relaciones sociales que todavía encuentran serios límites en el alto grado de analfabetismo y de alcoholismo de la población.

- *El alcoholismo.*

El alcoholismo es el mayor problema de la provincia. Se mantiene no sólo por las condiciones socioeconómicas de la población, sino porque es un negocio de algunas personas que representan a emigrantes, autoridades y grupos que controlan los mecanismos de poder y de presión local. Estos justifican, abierta o soterradamente el consumo de licores perniciosos (alcohol metílico) con argumentos culturales (festejo de fiestas), cuando en realidad lo propician por ser beneficiarios de su comercio.

Este comercio se redujo significativamente durante los años de mayor violencia. Sendero Luminoso y las Fuerzas Armadas lo perseguían. Las organizaciones de la población aun no han desarrollado capacidades para enfrentar el problema y las pocas autoridades que buscan enfrentarlo chocan con un alto grado de corrupción e intereses comerciales de las personas a las que se refiere el párrafo anterior.

2.6. IDENTIFICACIÓN DE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS TERMINADOS O EN EJECUCIÓN ANTES DEL PROYECTO.

En la década de los ochenta, sobre las bases del impacto económico y social que implicó la Reforma Agraria y las acciones del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) en el medio rural andino del sur del Perú, se ejecutaron diversos proyectos de diferente magnitud y naturaleza.

Los proyectos más importantes estuvieron a cargo del Centro Internacional de Cooperación para el Desarrollo Agrícola (CICDA), del Programa de Desarrollo Agropecuario de la Sierra Alta de los Departamentos de Cusco y Arequipa (FIDA 185-PE) y de la Cooperación Peruano - Alemana de Seguridad Alimentaria (COPASA), entre otros.

El CICDA, es una ONG francesa que como parte de su intervención en la región andina implementó acciones que promovieron el desarrollo microrregional en diversos lugares de la Sierra del Perú. En La Unión, desde 1978 reforzaron principalmente varias Comunidades Campesinas, formando cuadros dirigenciales para elevar sus capacidades de decisión, en base a las que formularon un Plan de Desarrollo al nivel microrregional.

También mejoraron la infraestructura de riego y la vial, como parte del apoyo al mejoramiento de la agricultura y ganadería, y realizaron acciones puntuales en salud.

El Programa FIDA 185-PE, se ejecutó según los acuerdos suscritos en los años setenta y ochenta con el Banco Agrario. Se promocionó el crédito como parte de un conjunto de acciones orientadas a impulsar y/o fortalecer el desarrollo de la actividad agropecuaria, complementándolo para ese fin con actividades de capacitación, asistencia técnica e infraestructura. En tal sentido el Programa realizó actividades orientadas a la introducción de semillas y reproductores “mejorados”, fertilización, forestación y ampliación de la superficie productiva, así como a la construcción y mejoramiento de infraestructuras de riego, terrazas, acopio, conservación y clasificación de productos.

Un aspecto debatible fue el de haberse basado en el uso intensivo de insumos de origen externo. La Unión fue una de las seis provincias en las que se ejecutó el Programa. El programa operó desde el segundo lustro de la década de los ochenta hasta 1994. A partir de 1990 las acciones declinaron significativamente.

En 1986, COPASA inició la ejecución de un Programa de Seguridad Alimentaria en seis distritos de la provincia (Cotahuasi, Alca, Pampamarca, Puyca, Tomepampa y Toro), focalizando sus acciones entre los más pobres, primero bajo la modalidad de “alimentos por trabajo” y luego de “insumos por trabajo”. Se incidía en la ampliación de la infraestructura económica, de riego y vial, así como en la introducción de tecnologías “modernas” (con alto uso de insumos externos).

En 1991, CARITAS empezó a trabajar en La Unión, para brindar apoyo alimentario a las poblaciones afectadas por la sequía. A partir de 1994 comenzó ejecutar acciones para promover la seguridad alimentaria en Puyca y desde 1999 en Pampamarca y Huaynacotas. Entre 1995 y 1998 en Puyca participaron en forma concertada con AEDES para promover el desarrollo distrital, según el enfoque de las Agendas 21 Locales de La Unión. Su presencia es esporádica desde el 2002.

El Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos (PRONAMACHCS) empezó sus acciones en la provincia en 1994. Sus actividades fueron puntuales hasta 1998, en que accedió a un financiamiento de la cooperación técnica japonesa con lo cual busco promover acciones con mayores alcances multisectoriales.

Durante el gobierno del Dr. Paniagua y en el marco concertador de la Agenda 21 tuvo una presencia bastante activa; incluyendo la instalación de la sede de la Agencia en Cotahuasi con una mayor disponibilidad de recursos técnicos. Sin embargo, pese a su discurso favorable a la producción orgánica, promovió la agricultura convencional.

El Programa Nacional de Apoyo Alimentario (PRONAA), instaló en 1996 una oficina en la provincia. La concertación interinstitucional para la implementación del Plan siguió la misma trayectoria que PRONAMACHCS. Desde el 2002, mantiene el apoyo a los programas establecidos a nivel regional, dejando de lado las campañas especiales que fueron frecuentes durante los periodos electorales. Hasta ahora sus acciones son puntuales. La transferencia de sus proyectos a los Gobiernos Regionales y Municipales está en curso desde fines del 2003 y se presume que este proceso culmine en el 2006.

El Fondo de Compensación y Desarrollo Social (FONCODES) intervino en la provincia, excepto en los distritos más alejados (como Sayla y Tauría), en los que encontraban problemas para realizar los perfiles necesarios que les permitiesen acceder a fondos para proyectos. Al iniciarse la implementación de las Agendas 21, esa situación llevó a que los alcaldes de la provincia acordaran formar un fondo de inversiones, por el cual todos los distritos de la provincia aportaban según los montos que recibían del Fondo de Desarrollo Municipal al que tenían derecho. FONCODES se comprometió a devolver los gastos correspondientes en los que se incurriera en preinversión. Esta propuesta no se pudo implementar por problemas legales. Hasta inicios del 2004 es una de las instituciones que mantiene un alto nivel de inversión en la provincia. También se asume que sus proyectos serán transferidos especialmente en el 2004 – 2005 a los Gobiernos Municipales y Regionales.

Las inversiones de estos proyectos fueron afectadas por la violencia político – social: el equipamiento se desvalorizó económicamente o se extravió y la inversión en el desarrollo de capacidades de la población en gran parte se perdió con la emigración de las personas más calificadas. De otro lado, ha sido evidente que la carencia de recursos para afrontarlos de una manera mas integrada y con escalas mayores para formar una dinámica de sostenibilidad fueron también elementos que han pesado en sus insuficientes resultados e impactos.

2.7. APRECIACIÓN GENERAL DEL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA NACIONAL Y REGIONAL COMO CONTEXTO.

A inicios de los 90' en el Perú se reduce sustancialmente la violencia político social. Los espacios que enfrentaron situaciones de mayor violencia comenzaron a ser priorizados para la ejecución de actividades orientadas a reconstruir la sociedad y economía. La Unión no formaba parte de ellos por estar localizada en Arequipa, “departamento de alto desarrollo relativo”. El impulso de organizaciones para el desarrollo continuaba siendo peligroso, en particular en comunidades rurales que estuvieron vinculadas a enfrentamientos armados.

Se empezaron a montar proyectos como los de FONCODES y del PRONAA, así como otros con la Cooperación Internacional. Esta cooperación volvía a financiar actividades del Estado luego de una etapa caracterizada por la espera generada como consecuencia del “golpe de Estado” (1992). Fue el inicio de la etapa en la que los proyectos del Gobierno y el programa social, los definía el Presidente en sus viajes; con una carencia notable de una propuesta planificada.

Desde inicios del 2000, las organizaciones multilaterales, con el apoyo de consorcios de ONGs se promovía la regionalización. La gestión de los gobiernos locales tuvo menor importancia no obstante los esfuerzos de la Asociación de Municipalidades del Perú (AMPE) que entonces ganaba presencia en el escenario nacional; posición que ha perdido significativamente desde el 2004.

Los grupos empresariales buscaban mejorar las condiciones para poder exportar, se iniciaban experiencias con esta orientación a lo largo de la costa.

- *Declina visiblemente el accionar de Sendero Luminoso*

Al final de la década del 80', las incursiones de Sendero Luminoso en la provincia fueron frecuentes. Asesinaron a pobladores y a un alcalde provincial, ocasionaron la deestructuración de las organizaciones de la población, pérdidas de equipos y capitales, acelerando el éxodo de cientos de unionenses y el cierre de instituciones importantes como COPASA y la ONG francesa CICDA, que cumplieron un notable papel de promoción social y desarrollo, mientras que una mayoría de las instituciones del Estado redujeron al mínimo su presencia en la Provincia.

Con el repliegue y prácticamente ausencia del terrorismo, todos los pueblos de La Unión comienzan a resurgir lentamente, lo que atrae el interés y provoca el retorno de personas e instituciones que dejaron tareas y proyectos pendientes en la provincia. En la actualidad la situación de tranquilidad se consolida y es de esperar que se desarrolle una cultura de la paz, pues resulta la condición indispensable para el aprovechamiento de las potencialidades y la viabilidad de los Planes Concertados de Desarrollo, al nivel distrital y Provincial.

- *Expansión de la economía de libre mercado y fomento de las privatizaciones y de la iniciativa privada*

El modelo económico que soporta el país desde comienzo de la década del noventa es percibido de manera dual. Algunas medidas del gobierno central son consideradas como negativas y otras crean expectativas que pueden ser aprovechadas. El fomento de la economía de libre mercado y de las inversiones privadas, a nivel provincial, motiva opiniones diversas. Por un lado, se califica como de “excesiva” la política de privatizaciones implementada por el gobierno, que responde a su suje-

ción al Fondo Monetario Internacional y al compromiso de cancelar la deuda ante la Banca Internacional.

Existe aún preocupación por la política de privatizaciones o concesiones que está afectando a los servicios públicos y sociales. Las amenazas de desaparición de la Seguridad Social, de algunas funciones de prestaciones de servicios de Salud y de Educación Pública son cuestionadas, en el entendido que poblaciones pobres como La Unión no pueden privarse de la participación del Estado en estos campos. Sin embargo, las privatizaciones en los servicios de agua y energía eléctrica fue reconocido positivamente con la idea de que las municipalidades y las personas naturales tienen la posibilidad de participar en la propiedad y gestión de la Minicentral Hidroeléctrica de Chococo. Por otro lado, se considera un hecho positivo que la economía mundial y las empresas multinacionales tengan interés en los recursos naturales, turísticos y agrícolas que pueblos como Cotahuasi están en la capacidad de ofrecer.

El hecho más significativo que atrae el interés del poblador de La Unión es el anuncio de una inversión de 150 millones de dólares en la construcción de una central hidroeléctrica, por parte de la Empresa Ocoña Power Corporation, en Condesuyos (al sur de la provincia de La Unión) y que generaría economías externas a ser aprovechadas. Esa misma connotación tiene la próxima puesta en marcha del “Complejo Las Bambas”, denominación que recibe un conjunto de yacimientos mineros tales como Ferrobamba, Sulfobamba y Chalcobamba, en la provincia de Cotabambas, provincia de Apurímac, cuya magnitud hace prever efectos económicos positivos que pueden alcanzar a la provincia de La Unión. Estos proyectos deberían implicar el respeto a las normas relacionadas con el resguardo del ambiente, con los derechos y con los valores culturales de las Comunidades Campesinas y con la entrega de recursos financieros (como el Canon Minero, adecuadamente revisado en su actual normatividad) que apoyen procesos sustantivos de desarrollo regional y local.

- *Modernización y mayor presencia de instituciones privadas y del Estado que prestan servicios sociales y promueven el desarrollo*

Los gobiernos locales, tanto a nivel provincial como distrital, convocan a reuniones e invierten, formulan proyectos y ejecutan planes de desarrollo de manera concertada y participativa. Las agencias locales del Ministerio de Salud realizan esfuerzos importantes para atender a la población de todos los distritos de la Provincia. PRONAMACHCS y PRONAA han iniciado (2003 – 2004) procesos (aún cautelosos) para transferir recursos, activos y proyectos a los gobiernos municipales, provinciales y Regionales.

Organizaciones no gubernamentales como AEDES han instalado oficinas en la Provincia y tienen una creciente actividad.

En todas estas instituciones se aprecian impulsos hacia la modernización, con una visión que busca combinar la eficacia de los resultados con la capacidad de canalizar las iniciativas empresariales y profesionales, así como la conveniencia de adoptar un enfoque de sostenibilidad ambiental y equidad de género. Al nivel nacional se sigue luchando por establecer un proceso de reforma del Estado, en el cual la descentralización juegue un rol fundamental. Si estas actitudes fuesen sostenidas en la práctica, habrían suficientes alicientes para asumir una proyección progresivamente dinámica hacia los objetivos del desarrollo humano en general y de Programas como los promovidos por las Agendas 21 de La Unión.

- *Reducida inflación y estabilización económica*

Aunque la articulación de la economía local al mercado es limitada, pues la mayor parte de la producción es dedicada al autoabastecimiento y a relaciones precapitalistas de intercambio, se considera como hecho de importancia la estabilidad de precios a nivel nacional, ya que generan condiciones para el desarrollo del comercio y crédito.

- *Proceso de titulación de tierras*

La regularización de la tenencia y propiedad de tierras al generar condiciones legales para la operación de un mercado de tierras constituye una de las expectativas de parte importante de la población, que coincide con las orientaciones del gobierno a favor del libre mercado en la economía ("economía social de mercado", en su formato legal). Sin embargo, esta opción debe ser cuidadosamente evaluada considerando las implicancias sociales y económicas de los pequeños campesinos comuneros; así como las ventajas "asociativistas" de las Comunidades Campesinas. Igualmente se reclaman acciones para elaborar planes de ordenamiento de la propiedad y uso de la tierra en las ciudades.

- *Requerimiento en los mercados nacionales e internacionales de productos agroecológicos, plantas medicinales, aromáticas y alimentos nativos.*

Diversas empresas están requiriendo a los agricultores de la provincia, volúmenes de producción de quinua y kiwicha, lo cual se considera como un indicador de que el mercado de productos agrícolas va creciendo aceleradamente y, sobre todo, fijando su atención en alimentos nativos y naturales producidos orgánicamente. Las tierras de La Unión, en especial las localidades de Achambi, Charcana, Pampamarca y Puyca, son de excelente calidad para esos fines y en donde no se utilizan (o se utiliza en niveles muy bajos) fertilizantes químicos e insecticidas de origen industrial.

Aunque se trata de una producción incipiente, en la actualidad se produce anís, quinua, kañiwa, papa amarilla, tunales para la cochinilla, así como una gama de cítricos con potencial exportable.

- *Crecen sostenidamente los servicios de energía eléctrica, comunicaciones, agua y desagüe*

En los últimos años se han incrementado las inversiones bajo distintas modalidades; en servicios energéticos, comunicación, desagüe y agua potable; en la capital provincial y en varios distritos.

2.8. ANTECEDENTES QUE CONDUJERON A LA FORMALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA.

Los logros del Programa tuvieron como uno de sus factores determinantes la actitud positiva, creativa y decidida de los Alcaldes elegidos para el periodo 1996 – 1998; así como de líderes y personas con iniciativa, interesados en encontrar alternativas para realizar sus proyectos de vida y lograr, paralelamente, el desarrollo colectivo en la provincia. El foco de atención era lograr una gestión planificada que impulsara una visión de desarrollo compartida, tomando como eje central el mejor aprovechamiento posible de las potencialidades de la cuenca/provincia.

En 1996 las autoridades y la población organizada formularon la Agenda 21 Local de La Unión y conformaron la Mesa de Concertación Provincial, para implementar Planes de Desarrollo concertados y participativos, promoviendo este tipo de instrumentos en cada distrito y localidad. Los Planes se formalizan como una guía para la gestión del desarrollo. Se conducen en su máximo nivel ejecutivo por los Alcaldes.

Un aspecto central de la propuesta radica en la decisión de que la inversión fundamental es realizada por la población organizada, que privilegia en parte la ampliación de la infraestructura económica; principalmente de riego y de comunicaciones (especialmente vías terrestres).

“...nuestra expectativa y pensamiento era que no podía seguir Puyca así, quienes tienen que promover el desarrollo son los pobladores, había que hacer una gestión edil con la población, es decir formar bases de organización. Tal es así que, tuvimos el marco legal de la Agenda 21 y algunos artículos que habían en la Ley Orgánica de Municipalidades relacionado con la participación ciudadana. Se hicieron talleres para organizar jóvenes y señoras, para que estén involucrados en el Plan de Desarrollo Estratégico”.

Justo Pastor Totocayo.
Ex alcalde de la Municipalidad de Puyca

DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa



TERCERA SECCIÓN: ENFOQUES Y VISIÓN

3.1. CONCEPCIÓN O “IDEOLOGÍA”

La propuesta de desarrollo de las Agendas 21 Locales de La Unión considera que lo fundamental es el mejoramiento de los niveles de vida de la población y el ejercicio real de la equidad y de los derechos de los diversos grupos sociales. Esta propuesta se plasma en el ejercicio de la ciudadanía a diversas escalas y formas que permiten acceder a objetivos compatibles con el desarrollo humano.

Las Agendas 21 Locales de La Unión recogen aspectos centrales de diversas experiencias similares en las que la “visión” del desarrollo resulta de un proceso planificado a largo plazo; donde la “especialización” (sectorización operativa de proyectos) es necesaria, pero lo fundamental es la integralidad y articulación de los esfuerzos. Se asume un crecimiento relativamente homogéneo y equitativo a partir de las diversas potencialidades. Administrativamente se aprovecha la coincidencia territorial entre la cuenca y la delimitación político – administrativa de la Provincia.

La propuesta tomó las orientaciones de las Agendas 21, como su marco de referencia, comprendiendo que es el nivel local donde los procesos se individualizan y desde los cuales se deben iniciar las acciones de desarrollo, para lograr que los agregados socioeconómicos mayores capitalicen las potencialidades de sus componentes y se ejercite la verdadera “ciudadanía”.

La democracia, la descentralización y todos los procesos que implican el ejercicio de ciudadanía empiezan al nivel local. Esta es la escala pertinente para incidir en ellos dado que los individuos toman conciencia directa sobre como ejercer sus derechos y cumplir con sus responsabilidades. En esta escala aparecen más notorios los hechos que determinan el mejoramiento de su nivel de vida, relacionando lo local con lo regional y nacional

La propuesta conceptual se inscribe en las orientaciones básicas del desarrollo rural - regional que considera que, a partir de un stock de potencialidades específicamente ubicadas, es posible trabajar a escalas “mínimas” (locales) procesos de desarrollo que progresivamente admiten escalas mayores (multidistritales, regionales) para lograr

verdaderos impactos o cambios positivos en las sociedades locales. Este mínimo es variable, según las capacidades acumuladas por la población, el volumen y calidad de las potencialidades, así como de los factores exógenos a la localidad (mercados, precios, costos de transporte, grado de competitividad). En esta línea, se ha asumido funcionalmente una visión integradora para un buen manejo de la cuenca; que es particularmente válido en sociedades donde la biodiversidad es crucial. Así, la gestión territorial y el desarrollo integral son sinónimos de gestión de cuenca. La cuenca del Cotahuasi (cuenca de segundo orden) se asume como base real (física, económica) de las cuencas de tercer orden llegando a configurar la organización de los ecosistemas en todos los niveles; incluyendo la cuenca del Ocoña (cuenca de primer orden).

La cuenca del Cotahuasi priorizada como un Área Natural Protegida por el Plan Director de la Estrategia del Sistema Nacional para las Áreas Naturales Protegidas, requiere, para viabilizar su desarrollo, relacionar una estrategia de lucha contra la pobreza con la gestión sostenible de los ecosistemas que la conforman; particularmente referidos a la diversidad biológica, al cambio climático y a la lucha contra la desertificación y la sequía.

Las Agendas 21 Locales de La Unión, reconocen la situación del Perú como uno de los doce países megadiversos. Esta situación define una gestión diferenciada en cada ámbito biológicamente especial, para establecer la “vocación” que le da la especificidad de su ámbito. Se rechaza así la determinación de acciones o políticas estandarizadas destacándose la diversidad cultural e institucional local; aún cuando en determinados casos se den condiciones medioambientales similares. Lo esencial en la estrategia es aprovechar al máximo las potencialidades que surgen de la diversidad, para viabilizar la competitividad. Este marco conceptual sustenta la propuesta de eco negocios.

El enfoque entiende que la cultura andina es un proceso vivo, que incluye aspectos que resultan “invisibles” para otras realidades. Incluye estrategias de sobrevivencia y admite acciones para superar vulnerabilidades medioambientales y socioeconómicas. La cultura andina local es una ventaja estratégica, que asociada a los procesos globales (regionales, nacional) de crecimiento productivo y de apertura de nuevos mercados nacionales e internacionales, favorece el aprovechamiento de las potencialidades existentes al nivel local.

La planificación estratégica con la que se implementa el proceso asume que lo fundamental es disponer de una visión amplia e integradora del desarrollo. Paralelamente a identificar problemas y carencias, se trata entonces de ejecutar proyectos a partir de las potencialidades, ventajas y oportunidades. En este esfuerzo se incide en la formación de conciencia local de desarrollo mirando el futuro a partir de las aspiraciones de la población y de la ruptura del círculo de la pobreza.

La participación es un instrumento fundamental, que se concretiza a varias escalas de acción institucional donde deben tomarse decisiones, en una relación iterativa de “abajo hacia arriba” y de “arriba hacia abajo”. La participación como instrumento viabiliza el ejercicio de la ciudadanía.

3.2 HIPÓTESIS DE PARTIDA.

Todos los espacios a determinadas escalas (tamaño) poseen potencialidades para mejorar los niveles de vida de la población que se asienta en ellos. Estas potencialidades varían según el momento histórico, la estructura de la población, la accesibilidad a los recursos y tecnologías disponibles. No se trata de cumplir con una receta. Se trata de aprovechar lecciones aprendidas y multiplicar potencialidades en otros espacios equivalentes. El máximo provecho de las potencialidades contenidas en los diferentes recursos locales implica su tratamiento interprovincial o regional.

Los procesos de desarrollo producto de la planificación integral y participativa, son resultado de intervenciones intencionadas, que por lo general involucran agentes internos y externos. En algunas sociedades para arrancar procesos de desarrollo es necesario la participación de agentes externos como catalizadores que contribuyan al rompimiento de los círculos de pobreza. En ese contexto, una estrategia consiste en disminuir los riesgos climáticos, institucionales y económicos.

El desarrollo para ser viable requiere, de una sumatoria de actividades económicas que aminoren los desequilibrios de diverso orden: ecológicos (frijajes, sequías), económicos (variaciones de precios y relación negativa de precios con respecto a productos “urbanos”) y/o sociales (migraciones), que ocurren con efectos desastrosos particularmente en economías campesinas andinas. La consolidación de procesos orientados a impulsar el aprovechamiento de algunas potencialidades solo es posible si se van “escalando” desde producciones poco variadas y de pequeña escala hacia, por ejemplo, la producción agroecológica, la agroindustria (valor agregado) y el ecoturismo. También implica promover acciones que permitan el eslabonamiento entre productos y empresas (que finalmente son las que manejan las “funciones de producción”).

Asumir colectivamente la sostenibilidad ambiental y la biodiversidad es uno de los aspectos que concretiza el mejoramiento de sus condiciones de vida, entendida no solamente en la forma de ingresos monetarios, sino que también de valores sociales y culturales. Estos procesos requieren incorporar, desde el inicio, a los gobiernos municipales y ejercitar la ciudadanía organizadamente.

En algunas sociedades rurales – campesinas, principalmente con una producción para el autoabastecimiento, la agricultura puede constituirse en el motor de arranque de la economía, haciendo uso de las potencialidades y las capacidades si amplía sus pers-

pectivas hacia espacios de intercambio con otras localidades; sin eludir la importancia de objetivos ligados a la seguridad alimentaria interna. En estas sociedades es posible y deseable iniciar el proceso dinamizador del desarrollo movilizándolo el ahorro interno y de un fuerte ingrediente de “asociatividad”; que opera con mayores ventajas en los procesos de gestión empresarial, en la ampliación de la base productiva y en una mayor cobertura de servicios.

3.3 CORRELACIONES CON EL ENFOQUE DEL DESARROLLO HUMANO.

Los elementos esenciales del paradigma del desarrollo humano forman parte de la propuesta que se implementa con la Agenda 21 de la Unión; especialmente porque postula superar la falta de equidad de género y de cultura, así como un tratamiento “de segunda” a los ciudadanos y sus organizaciones por parte de los grupos concentradores del poder, generalmente asentados al nivel central (Lima Metropolitana y otras pocas ciudades principalmente costeras).

Con tal principio las Agendas 21 Local de La Unión proponen que las comunidades promuevan procesos de democratización y descentralización, respetando sus diferencias culturales y operando paralelamente desde los niveles locales hasta el provincial en estrategias que nutren la participación, la apertura de oportunidades para todos y la productividad. La productividad y la competitividad se buscan relacionando la cultura local con las disponibilidades tecnológicas actuales.

La sostenibilidad ambiental constituye el elemento que hace trascendente la propuesta, brindando a la productividad la posibilidad de ser acumulativa y capitalizadora de un proceso de gestión participativa local de los recursos naturales.

El desarrollo humano es un proceso iterativo acumulador de experiencias, de concreción de aspiraciones y de recuperación de procesos culturales en nuevos escenarios. Se concretizan tanto en la reconstrucción del tejido social, adecuándolo a cada fase social, económica y política.

CUARTA SECCIÓN: ORGANIZACIÓN, DESENVOLVIMIENTO Y PERSPECTIVAS DE LAS AGENDAS 21 LOCALES DE LA UNIÓN

4.1. ASPECTOS GENERALES.

El proceso de planificación en la provincia de La Unión se inició en 1995, como respuesta a la aspiración de la población por encontrar una alternativa que les ayude a “buscar la vida”, a determinar una visión de desarrollo, luego de haber sufrido los embates y consecuencias de la violencia política en los ochenta e inicio de los noventa.

Las autoridades municipales elegidas para el periodo 1996-1998 iniciaron la formulación e implementación de una alternativa de desarrollo planificado. Con ese objetivo convocaron a las organizaciones provinciales a participar y concertar la formulación y ejecución de planes a escala distrital y provincial. Las Mesas de Concertación y los Consejos Distritales de Desarrollo tuvieron una importante función en estos esfuerzos. Las autoridades municipales invitaron a AEDES para que los asesore y apoye en la implementación de este proceso.

“El año 1995 se llevó a cabo las elecciones municipales... veía que la provincia en su desarrollo no tenía un horizonte, una visión hacia el futuro, la municipalidad provincial y las instituciones públicas no coordinaban para proponer las inversiones... esa es la razón por la cual me propuse liderar la elaboración de un plan de desarrollo provincial concertado... al asumir el cargo... convocamos en el mes de febrero del 96’, a todos los alcaldes y autoridades provinciales y distritales, a representantes de instituciones públicas y privadas y de todos los organismos de base, para elaborar el Plan de Desarrollo Estratégico de la provincia de La Unión, en forma concertada y con plena participación de las organizaciones, con el asesoramiento de la ONG AEDES elaboramos nuestro primer Plan para un quinquenio”.

Hugo Benavides Vera
Ex Alcalde de la Municipalidad
Provincial de La Unión

Ese proceso coincidió con otro que venían implementando productores agropecuarios de La Unión, con el apoyo y asesoramiento de AEDES, orientado a impulsar econo-

cios, principalmente de agroexportación, en algunos “nichos” comerciales nacionales e internacionales, aprovechando las oportunidades de los granos andinos.

Una línea adicional se orientó a reconstruir el tejido social.

Las Agendas 21 Locales de La Unión son a nivel distrital y provincial. Constituyen un conjunto de estrategias, proyectos y actividades priorizadas por autoridades y líderes según sus respectivas visiones definidas por la escala territorial con la que se identifica y sus propias convicciones.

Las principales líneas programáticas de la primera Agenda 21 provincial fueron definidas en función de una visión de desarrollo planificado a mediano plazo (1996-2002) que sentó luego, en el 2002, las bases de una propuesta a largo plazo (2002-2021, mediano plazo (2002-2010) y corto plazo (2002-2004). Este proceso surgió del acuerdo entre los actores de asociarse libremente para concretar una visión común, a partir de la convocatoria de las autoridades locales. La finalidad era coordinar las inversiones y acciones de cada una de las instituciones e individuos, bajo una predefinida direccionalidad capaz de generar sinergias (reforzamientos mutuos). Ese pacto entre la sociedad civil y las autoridades locales funciona con diversos grados de eficiencia y eficacia, según los compromisos asumidos por sus diversos actores y los acontecimientos del entorno regional y nacional.

Cuando las autoridades locales impulsaron en forma concertada el funcionamiento de las Mesas de Concertación, las acciones llegaron a tener una connotación nacional. En otros casos, principalmente a fines de la década de los noventa, las instancias regionales, neutralizaron parcialmente las posibilidades de coordinación con las instancias locales y con ello se obstruyeron las sinergias de una acción concertada. En otros casos, han sido las autoridades locales las que minimizaron la operación de las Mesas, a pesar de la opinión y la voluntad de los dirigentes locales y de sociedad en general, que reclamaban una acción concertada.

Sin embargo, el proceso continúa, en base al enfoque de las Agendas 21, de la voluntad de los actores involucrados y de los logros visibles.

“...la participación de la población ha sido el eje central para la formulación y ejecución del Plan de Desarrollo Estratégico que sustentó se en la Mesa de Concertación, esa vez llamada Consejo de Desarrollo, conformada por el Alcalde, líderes de los Anexos, ... hacían reuniones permanentes de evaluación del Plan, ...la elaboración de los Presupuestos Participativos, la rendición de cuentas de la gestión edil, la planificación de actividades...”

*Justo pastor Totocayo. Ex alcalde de la
Municipalidad de Puyca*

4.2. LOS PRINCIPALES EJES DE LAS AGENDAS 21 LOCALES DE LA UNIÓN.

a. Los Motores de la Economía:

La producción agroecológica fué el “motor de arranque de la economía” y del proceso microrregional de desarrollo. Mostró que para asegurar cambios en los patrones de bienestar se requiere relacionar la seguridad alimentaria con la producción para el incremento de los ingresos de los productores: Los cultivos para reforzar la seguridad alimentaria sólo tienen aceptación en la medida que además permiten incrementar los ingresos monetarios de las familias involucradas.

“Primero debemos cuidar los recursos que tenemos, y si producimos sin cuidar el medio ambiente de acá a 20 años no tendremos nada, debemos de llevar a la par con el auto sostenimiento pensando en el futuro, y producir y crear pequeñas empresas ya que si sólo producimos materia prima nunca vamos a progresar; debemos asociarnos, y autofinanciarnos. Y también capacitarnos fuertemente...”

Genaro Mejía
Alcalde Distrital de Toro

Esta base agroecológica es interesante, ya que según una parte bastante generalizada de la literatura especializada en el desarrollo, la actividad agrícola no puede ser el motor de arranque de una economía. Sin embargo, de hecho, en La Unión, la agricultura cumplió ese rol promotor. Al iniciar la ejecución del Plan, la producción agropecuaria se destinaba al autoabastecimiento de las familias productoras. Con la implementación de la Agendas 21 Locales de La Unión se reorientó parte de la producción hacia mercados internacionales y nacionales, generando dinanismos que están movilizando la economía provincial en su conjunto.

- *La agroecología para la exportación.*

Los productores de la provincia están incorporando elementos tecnológicos de la agroecología, que les proporcionan acceso a mercados internacionales donde existe un rechazo a insumos o agroquímicos considerados enemigos del ambiente (protección a la ecología). También reconocen los requerimientos de competitividad, asociativismo y gerencia para acceder a estos mercados. La producción agroecológica se relacionó con el mercado internacional, dada la inexistencia de un mercado nacional para la producción con “certificación orgánica” (agroecológica) donde se asumen precios diferenciados.

Luego del periodo inicial, dedicado sólo al mercado internacional, ahora la oferta se dirige a mercados nacionales además de los internacionales, buscando que las ventajas comparativas se conviertan en competitivas. La certificación es una carta de presentación en los mercados que demandan, por ejemplo, productos exóticos.

Los agricultores toman conciencia de que para conservar y ampliar sus mercados tiene importancia la veracidad de sus ofertas, particularmente cuando afirman que producen sin agroquímicos dañinos para la salud y cuando cumplen con los plazos de entrega.

La agroecología como “el motor de arranque”, se explica por su capacidad para involucrar a casi toda la Población Económicamente Activa (PEA) provincial directamente vinculada a la actividad agropecuaria. La propuesta en este aspecto, reconoce que en las unidades económicas agropecuarias representa la totalidad del capital de las familias, así como la experiencia en inversión. Lo que se haga o deje de hacer con esas actividades repercute en el conjunto de las familias y sus economías.

La movilización del ahorro local influyó en la determinación del rol “motriz” de la agroecología en la economía provincial. Se evitó también el asistencialismo y paternalismo para ir formando una mentalidad empresarial capaz de dar continuidad al proceso, generando alternativas creativas hasta mostrar a inversionistas externos la viabilidad de los negocios iniciados.

De otro lado, la producción agroecológica fortalece la relación entre la población y los recursos naturales, recogiendo los principales elementos de la cultura andina y reforzando la perspectiva su uso sostenible partiendo de la conservación de la biodiversidad. La población está dispuesta a trabajar por la conservación de los recursos naturales, porque les significa oportunidades de empleo, ingresos y negocios.

La agroecología rápidamente comenzó a generar empleo y a calificar mano de obra. La “calificación o certificación” resulta estratégica para generar competitividad, porque aunque los programas productivos de las Agendas 21 Locales de la Unión se sustenten en el uso de tecnologías andinas e impulsen el cultivo de productos andinos. Ellos deben de cumplir con reglamentos internacionales, enfrentando las ofertas de otros productores a nivel internacional. Con esa verificación, se están tomando previsiones para superar los vacíos tecnológicos y la relativamente baja productividad de la agricultura andina, así como el menosprecio de la que fue objeto, asegurando el aumento permanente de la productividad y la calidad de los productos ofrecidos.

Se revalora por ejemplo la kiwicha y otros granos andinos. De esta forma, tales cultivos y prácticas tecnológicas están dejando de ser “algo de indios”. Ahora en la provincia, los productos andinos no sólo se producen para vender sino que también son importantes en la dieta de las familias, reconociendo sus valores nutricionales. Se vuelven a ensayar las prácticas tradicionales de control de plagas y enfermedades que está ayudando a lograr beneficios agronómicos y económicos.

- *Incorporación de la agroindustria en el motor de la economía provincial.*

Inicialmente se dejó de lado la agroindustria como “motor de arranque de la economía”, por cuanto no existía suficiente producción agrícola para transformar ni un mercado identificado para los productos de la provincia a inicio de los 90’. Además se carecía del capital para adquirir equipo agroindustrial.

El crecimiento de la producción agroecológica generó capacidades locales para la agroindustria local. Los molinos están reactivándose y lo más importante es que sus dueños, desde la experiencia agroexportadora, están recibiendo capacitación y asesoramiento técnico para acceder a mercados locales, regionales, nacionales e internacionales. La población ahora aprecia la ventaja de dar mayor valor a sus productos, procesándolos y logrando mejorar sus ingresos.

La cartera de productos agrícolas fue seleccionada teniendo en cuenta entre otros factores su baja perecibilidad. Por ello, se priorizó la producción de granos dado que el transporte de Cotahuasi a Arequipa es de 12 horas, y para llegar a puerto de embarque de 12 horas más, (los caminos tienen una pésima calidad de rodadura y no soportan vehículos de más de 10 toneladas), además en la provincia se carece de infraestructuras para conservar productos agrícolas por las restricciones en la disponibilidad energética.

Ahora se transforma la producción agrícola porque se dispone de volúmenes que permiten operar plantas agroindustriales orientadas a los mercados regionales, nacionales e internacionales, que empiezan a conocer la producción provincial: saben que se produce orgánicamente y que se presentan productos con garantía de calidad. En los últimos tres años el crecimiento de la demanda por productos orgánicos en el mercado nacional ha sido significativo. Estas nuevas plantas se han hecho posibles por los ingresos capitalizables de productores locales; estableciéndose las bases para realizar alianzas con empresarios de fuera de la provincia con lo cual crecería y diversificaría la oferta comerciable en mercados regionales, nacionales e internacionales.

- *Cultivos de segunda generación.*

Desde el 2002, se inicia la segunda etapa agrícola de las Agendas 21 Locales de

La Unión, en que la cédula de cultivo incluyen nuevos productos como plantas aromáticas y medicinales, además del yacón. Se asume que estos productos podrán tener un tratamiento para agregarle valor (selección, empaque, transformación en forma de mermelada, bolsas filtrantes, encapsulados, etc.). En esta fase no se perderá la importancia de la seguridad alimentaria ni la atención a la salud de la población local pero tendrán importancia los mercados de dimensión nacional e internacional.

- *Incorporación del ecoturismo y turismo vivencial en el motor de la economía.*
Se está trabajando el ecoturismo como una alternativa similar a la agroindustria. La propuesta de ecoturismo y turismo vivencial, surge porque las potencialidades agropecuarias de las unidades económicas familiares resultan insuficientes para mejorar la calidad de vida de las familias. Por lo tanto, la diversificación de actividades aumentará la viabilidad del logro de ese propósito. El ecoturismo y el turismo vivencial se orientan a utilizar las potencialidades de la biodiversidad y de la cultura local, que posibilita el diálogo intercultural. Con ese fin, la población local está mejorando sus capacidades para intervenir directamente en la gestión de los servicios turísticos, no sólo como trabajadores, sino también como promotores y propietarios.

Las propuestas se orientan a revertir la actual modalidad de venta de “paquetes turísticos” donde los turistas no visitan los pueblos, o cuando lo hacen es sólo para tomar a la población como parte de la biodiversidad local, y no establecen intercambios culturales, ni compran productos o servicios. Los programas en ejecución están trabajando con operadores de casas alojamiento y guías locales, promueven la producción de artesanías, establecen relaciones con otros agentes de turismo que operan en la región y al nivel nacional y que muestran cierta “responsabilidad social empresarial”. Es una actividad que se está iniciando en coordinación con la población y las autoridades. Las asociaciones de servicios para el ecoturismo se vienen conformando en los distritos de Pampamarca, Huayanacotas, Puyca, Alca, Tompampa y Cotahuasi.

- *El actual motor de la economía*
El perfil actual del “motor” de la economía incorpora al menos tres ejes: la producción agroecológica, la agroindustria y el ecoturismo. Funciona como un proceso que se encuentra en la etapa inicial, y que aun adolece de debilidades. En la medida que estas sean superadas y se maximicen las fortalezas, el proceso incrementará su sostenibilidad.

Las actividades económicas promovidas por las Agendas 21 Locales de La Unión se emprendieron por grupos de productores, por lo general minifundistas, como los que conforman la Asociación de Productores de Cultivos Orgánicos (APCO), la Aso-

ciación de Agricultores y Ganaderos de la Provincia de La Unión y la Asociación de Productores de Plantas Medicinales Ecológicas (APROPLAME). Ellos constituyen las principales unidades ejecutoras de la propuesta agroexportadora. Las bases de la Federación de Mujeres de la Provincia de La Unión son las principales ejecutoras de la propuesta para el fomento del reforzamiento de la seguridad alimentaria y de nuevas asociaciones dedicadas a la agroexportación, la agroindustria y el ecoturismo. Las organizaciones de jóvenes constituyen otra fuerza promotora de nuevos productos y empresarios que están acrecentando las bases de las Agendas 21 Locales de La Unión.

b. El Reforzamiento de la Estructura Institucional

Otro eje programático de la implementación de la Agendas 21 Locales de La Unión, es el reforzamiento de la estructura institucional provincial. El proceso en implementación tiene dos grandes orientaciones. Primero, el reforzamiento de la sociedad civil para intervenir en la gestión del desarrollo. Segundo, la generación de espacios para la concertación y la participación, donde la sociedad civil interviene para concertar la implementación de la visión del desarrollo.

- Reforzamiento de la sociedad civil.

El trabajo para reforzar la sociedad civil se orienta a formar capacidades y a apoyar la reconstrucción del tejido social para la gestión del desarrollo, incidiendo en la gestión empresarial de las asociaciones de productores reforzando su capacidad de negociación en los mercados y la gestión del desarrollo en los niveles comunal, distrital y Provincial. Ambas líneas se aplican también a los directivos de asociaciones sociales diversas y a los integrantes de las Mesas de Concertación.

La población, en general, que incluye a escolares, participa en acciones de promoción económica, de gestión del desarrollo y de manejo de los recursos naturales. Estas acciones comprenden la difusión del ejercicio de derechos básicos, como el derecho al nombre, el reforzamiento de su autoestima, la práctica de la democracia participativa y la equidad intercultural y de género. Es un planteamiento que materializa el ejercicio de la ciudadanía.

En estas experiencias lo fundamental es el establecimiento de relaciones entre el acceso al empleo y el mejoramiento de los ingresos con el ejercicio de los derechos humanos y civiles, para desde allí ejercer la ciudadanía.

Igualmente, forman parte del proceso el reforzamiento de las Comunidades Campesinas, las Asociaciones de Padres de Familia de los centros educativos y las Comisiones de Regantes. Estas organizaciones se están reforzando para ha-

cer posible una diferenciación de funciones al interior de las localidades, para que movilicen recursos en cada una de ellas aprovechando al máximo sus potencialidades.

“... ya se habla de sus derechos participación ciudadana, las mujeres están participando en cargos políticos, esta mejorando en todo campo la mujer esta organizándose, hay mujeres campesinas que ya están organizadas...”

Elena Gutiérrez. Presidenta de la Federación de Mujeres de La Unión

Las organizaciones de la población son funcionales y/o territoriales. Ambas formas contribuyen a reconstruir el tejido social. Es un sistema que comprende a bases sociales en las localidades, que se articulan a escala distrital y culminan en estructuras representativas provinciales. El sistema reconoce el alto valor de la administración del desarrollo de la cuenca. (Ver Anexo el Gráfico N°1), conformando espacios de concertación que relacionan horizontalmente a las propias organizaciones y sus particulares funciones.

- *Generación de espacios de concertación y participación.*

Las Mesas de Concertación Distritales y Provincial, constituyen espacios de participación de la población organizada y de concertación de la sociedad civil y los representantes de las agencias locales de las diferentes instituciones públicas y los gobiernos locales, para implementar las Agendas 21 Locales de La Unión, distritales y provincial

Las Mesas de Concertación para cumplir con sus responsabilidades se han organizado en Mesas de Trabajo, su composición varía en cada distrito y es diferente en la provincia. En varios casos incluyen Comités Locales de Defensa Civil para atender y prevenir catástrofes, que implica planificar y gestionar, a su escala, los recursos naturales. Algunas de estas instancias son muy activas y operan regularmente, otras son menos activas. Sin embargo, todas vienen generando una práctica que está sirviendo para abrir espacios de comunicación y de participación, en particular en los procesos de planificación y formulación de los presupuestos participativos en el 2003. Sin embargo, se reconoce que las Mesas tienen fragilidades provenientes de su heterogeneidad, de su falta de autoridad para imponer decisiones y de la escasez de sus recursos.

“... las Mesas de Concertación son importantes ya que a través de ellas se lleva a la descentralización, ya que se llega a la población más directamente, se puede controlar mejor a las autoridades de todos los distritos...”

José Cirilo Flores Quille. Alcalde de la Municipalidad de Tomepampa

Con la promulgación de la Ley Orgánica de Municipalidades la Mesas se están adecuando a la operación de los Consejos de Coordinación Local Distritales y Provincial. Según el nivel de avance de la propuesta y las necesidades de la aplicación de diversas normas, esos Consejos requieren creatividad para capitalizar las experiencias que ha logrado mayores avances. De esta forma las unidades ejecutoras de las actividades han sido los propios gobiernos locales, las organizaciones e instituciones, de concertación y participación que se han conformado, con el apoyo y asesoramiento de AEDES.

c. Ampliación de la Infraestructura Vial.

La construcción de infraestructura vial es uno de los ejes programáticos que ha desempeñado un rol activador de las Agendas 21 Locales de La Unión. A través de ella se están ampliando las perspectivas de movilización de bienes y servicios a casi todos los distritos. Por primera vez se está visualizando la posibilidad de ser parte de circuitos económicos interdepartamentales, regionales e interregionales y de que los recursos se conviertan en potencialidades según el concepto del PNUD. A la vez se están modificando las pautas de asentamiento poblacional. La construcción de carreteras tiene un impulso significativo que incluye a todos los distritos, que en principio está permitiendo relacionar todas las capitales de distrito a la red provincial y departamental. Desde allí, se están recuperando relaciones que históricamente propiciaron espacios económicos que fueron desapareciendo a inicios del siglo pasado y que ahora deberán manejarse con otros criterios macroeconómicos y macroregionales.

La magnitud del impacto puede apreciarse si observamos que al inicio de la gestión municipal 1996-1998 sólo se tenía alrededor de 50 Km. de trochas carrozables en la provincia, las que sólo permitían relacionar a tres capitales distritales con la carretera Arequipa-Cotahuasi. Hoy se tiene construidos más de 300 Km. además de nuevos proyectos que, en su conjunto, articulan seis capitales de distrito, e incluso la parte sur de Ayacucho. Las unidades ejecutoras de estos proyectos son los Gobiernos Locales, que lograron involucrar a la población no sólo como fuerza de trabajo sino también realizando aportes monetarios, lo cual muestra su sentido de compromiso compartido.

4.3. ACERCA DE LAS VENTAJAS COMPARATIVAS Y COMPETITIVAS.

La Provincia, al iniciar la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión, constituía un espacio marginal, con un acelerado proceso de emigración, una economía destruida por la violencia político social, orientada a la producción para el autobastecimiento de sus productores, sin canales de comercialización internos, lo cual les restaba capacidad para atender las demandas del mercado local.

Con el desempeño de la Agenda 21 esta situación está cambiando, aplicando tecnologías andinas, usando al mínimo insumos externos y favoreciendo la conservación del medio ambiente (según el censo agropecuario de 1994 el 91% de los productores no aplica fertilizantes químico - industriales). Así, surgen las ventajas comparativas de la agricultura local, relacionándolas con la agricultura ecológica.

De otro lado, la propuesta de una agricultura orientada al mercado capitaliza las acciones de los proyectos ejecutados durante la década de los ochenta que incidían en esa orientación.

Ambos factores dinamizan una apuesta colectiva por los llamados “econegocios” que se sustentan en las potencialidades de una cuenca/provincia priorizada como un Área Natural Protegida que posee una diversidad de regiones biogeográficas, ecosistemas, paisajes y una particular configuración geomorfológica que permite la denominación del “Cañón más profundo del mundo”. Implican una amplia diversidad biológica de importancia nacional y mundial que además de especies vegetales endémicas de la provincia comprende especies de diferentes espacios vecinos lo cual es vital para sostener su rico ciclo biológico. La vasta agrobiodiversidad, es decididamente una fuente de ventajas comparativas, para la agroexportación (de diferentes productos) y el ecoturismo.

La propuesta de las Agendas 21 Locales de La Unión considera que las ventajas competitivas serán resultado de la generación de sinergias entre las diferentes actividades que empiezan a realizar las unidades productivas familiares, asociaciones y empresas en el marco del impulso de la agroecología, agroindustria orgánica y ecoturismo, con denominaciones de origen y sellos de calidad ambiental.

4.4 LA ORGANIZACIÓN Y FUENTES DE LAS AGENDAS 21 LOCALES DE LA UNIÓN.

a. Fuentes de Financiamiento del Plan y Principales Líneas Presupuestales.

Las principales fuentes de financiamiento de las Agendas/Plan son los gobiernos locales y las unidades económicas familiares organizadas en asociaciones. La inver-

sión municipal fue la que más se ajustó a los lineamientos acordados en las Agendas 21 Locales de La Unión, aunque en los últimos años en el nivel provincial pesa significativamente el criterio personal del alcalde, aún con la legislación aprobada para implementar planes y presupuestos participativos. Los Gobiernos Locales de la provincia invirtieron en el periodo 1996-2002, aproximadamente 13.5 millones de Nuevos Soles.

El presupuesto ejecutado del Gobierno Central en el periodo 1996-2002, no fue posible determinarlo. Sin embargo, los fondos transferidos son obviamente reducidos especialmente en Educación y Salud. Los montos de servicios reportados por las entidades oficiales son mayores que los que llegan realmente a la provincia. Se estima que en los últimos siete años sólo el 70% de la inversión pública siguió las orientaciones del Plan. Una parte importante estuvo orientada por el afán reeleccionista del anterior régimen.

Dentro de las orientaciones del Plan se deben considerar las inversiones que realizó el Ministerio de Energía y Minas y que luego transfirió a la Sociedad Eléctrica de Arequipa (SEAL), y las que realizó FITEL. Ambas inversiones programadas a nivel nacional, pero que su concretización avanzó en la medida que las Mesas de Concertación las impulsaron. Sin embargo, la inversión estratégica fue la realizada anualmente durante el periodo 1996-2003 por los productores agroecológicos y ganaderos organizados en asociaciones. En la campaña agropecuaria 2002- 2003, se estima que llegó a alrededor de un millón y medio de soles.

El monto de las inversiones “arrastró” la confianza en el futuro provincial, como aprecia en la apertura de nuevas tiendas de comercio en general, en la construcción de viviendas en diversas capitales distritales (donde comienzan a aparecer urbanizaciones) y en la apertura de hostales y lugares de venta de comida preparada.

Paralelamente, se comienza a adquirir equipos para industrializar la producción agrícola y los alcaldes incluyen dentro de sus propuestas planes directores urbanos con espacios para la agroindustria.

b. Organización del Plan y de las Organizaciones Sociales. Rol de AEDES.

La formulación de Planes Concertados a partir del 2002, incluye el procesamiento de propuestas desde localidades, que luego se recogen en los planes distritales y éstos en el provincial. Los horizontes con los que se trabaja incluyen el largo, mediano y corto plazo; con orientaciones de las Mesas de Concertación y el soporte técnico de AEDES. En el primero se enfatiza la escala provincial, recogiendo elementos desde los niveles locales. Los de mediano plazo caracterizan las propuestas

a escala de las localidades. Al nivel distrital se trabajan en los tres tipos de horizonte aunque se enfatiza en el corto plazo

La ejecución de las inversiones en infraestructura y servicios depende de una serie de factores en los que influye fundamentalmente el entorno regional y nacional. La sociedad civil comienza a tomar conciencia de su participación en los Planes y Presupuestos, según las normas provenientes de la Ley Orgánica de Gobiernos Municipales, del Ministerio de Economía y Finanzas y del Consejo Nacional de Descentralización. Este temperamento se relaciona especialmente con proyectos productivos. El nivel de participación de la población organizada y el de las autoridades comprometidas en la ejecución de los planes supera en promedio más del 40% de lo previsto y en más de la mitad de distritos es el doble de ese promedio. Desde 1996 el proceso de planificación incorpora cada vez más actores. En el año 2002 se realizaron acciones de planificación que agruparon a representantes de 56 localidades.

Las orientaciones de los planes en los distritos lograron un alto grado de concreción, a pesar de los cambios en las autoridades en los tres últimos periodos de gestión municipal. En el nivel provincial, contrariamente, se orientan por las definiciones de los alcaldes, a pesar de un discurso favorable a la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión.

c. Grados de Articulación con las Comunidades o Distritos.

La población involucrada en la ejecución de las Agendas 21 Locales de La Unión es la totalidad de la Provincia, interviene en la implementación de los planes y presupuestos dispuestos por la Ley.

En base al Censo de 1994, las acciones productivas, tanto agrícolas como pecuarias, con una nueva orientación para la seguridad alimentaria y el mejoramiento de ingresos, se realiza por el 25% de los propietarios/conductores (más de 1,000 jefes de familia) de las unidades de producción.

La población participante en acciones de capacitación vinculadas al ejercicio de los derechos humanos y en particular a la búsqueda de equidad de género e interculturalidad comprende unos 500 adultos (en especial mujeres) y 200 jóvenes.

Alrededor de 569 escolares, principalmente de primaria, participan directamente en acciones vinculadas a la ejecución de las Agendas 21 Locales de La Unión, a través del Programa "Globe" para ampliar su aprendizaje y/o su compromiso sobre el medio ambiente, el uso de internet, el ejercicio de sus derechos y la incorporación de la realidad local en la currícula escolar. En este programa trabajan directamente 119 profesores.

“..ha mejorado en grandes aspectos ya que ahora las decisiones no son solo de una persona sino que también el pueblo participa con sus representantes para tomar las mejores decisiones para el bien de toda la comunidad”.

Eulogio Rodríguez Gonzáles. Ex alcalde de la Municipalidad de Huaynacotas

4.5 Acerca de los resultados e impactos

a. Algunos Resultados Físicos y Económicos.

- Resultados Físicos

El principal logro del periodo 1996-1998 es la articulación vial de las diferentes zonas de la provincia y de estas con el resto del país, como marco para impulsar el aprovechamiento de las ventajas comparativas y las potencialidades de los recursos disponibles al nivel local y subregional. Este logro se corresponde con la aspiración histórica de los pueblos de la provincia. Su tangibilización se mostró en la acción de prácticamente todos los Gobiernos Locales y el aporte financiero de la población que, a partir de sus respectivas Agendas 21 Locales de La Unión, priorizaron ese objetivo.

En tal sentido, por ejemplo, el Concejo de Puyca con el rol activo de su población avanza hacia el cumplimiento de su una de sus “visiones” más importantes: que todos sus Anexos se articulen por red vial con las provincias vecinas. Los logros de este distrito mostraron la viabilidad de la articulación de La Unión con provincias vecinas de Ayacucho, Apurímac y Cusco, así como con la Costa por la parte baja de la cuenca del Ocoña.

La ampliación de los servicios de agua entubada, electricidad y teléfono constituyen un logro también importante, debido en parte a las presiones de las autoridades locales y de la población organizada en las Mesas de Concertación, sobre el Gobierno Central.

Al inicio de la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión, en la Provincia sólo había un teléfono. Hoy todas las capitales de los distritos y algunos centros poblados con mayor población o ubicación estratégica cuentan con servicio público. El servicio telefónico en Cotahuasi es domiciliario y se dispone de varios teléfonos “monederos”, lo que muestra la dinámica social y económica de la provincia.

También en ese inicio sólo un pueblo tenía electricidad, durante cuatro o cinco horas diarias. Hoy (inicios del 2004) son 34 centros poblados los que cuentan con ins-

talaciones para ese servicio, 31 están conectados con la central de Chococo (de propiedad de la SEAL) y 3 centros poblados vienen siendo abastecidos por la Central de Pitahuasi que fue construida y puesta en operación por el Concejo Provincial, en la gestión municipal 1999-2002.

- *Resultados Económicos.*

El mayor impacto en la población y que está afectando sus estrategias de supervivencia proviene de la ampliación de los servicios básicos y de la infraestructura vial. Estos servicios, que proporcionan mejores niveles de calidad de vida de la población constituyen elementos que activan el motor de la economía.

El uso de energía eléctrica, movilizarse haciendo uso de vehículos de servicio público, comunicarse con sus familiares que residen fuera de la provincia, acceder a servicios de educación, salud, mejor vivienda e información, etc. demandan dinero.

“...la infraestructura de los pueblos cambió, el “desarrollo” llegó y la población sabe que sólo organizándose se puede salir del subdesarrollo, hay interés no solo de producir para el autoconsumo sino para exportar; para cubrir las necesidades básicas como de agua potable, desagüe, la electrificación, para pagar esos servicios... ahora piensan en exportar”.

Genaro Mejía
Alcalde Distrital de Toro

Desde allí, se están generando modificaciones significativas en las estrategias de vida de una parte de la población, impulsándolos a emigrar (en varios casos como peones “golondrina”) para conseguir ingresos complementarios, con los cuales comprar los servicios aludidos y a reorientar su producción agropecuaria para ampliar sus opciones alimentarias – nutricionales, así como para exportar productos agroecológicos. En ese sentido, la iniciativa de ocho productores por impulsar la agricultura ecológica exportable aprovechando las tendencias de los mercados internacionales, es hoy la principal orientación de los productores agrícolas de la Provincia.

Esto representa una potencialidad, expresada, por ejemplo, en los resultados de la campaña agrícola 1995-1996, que produjo solamente unas 10 Toneladas; frente a las 600 Toneladas producidas en la campaña agrícola 2002-2003. El avance motivó que mediante una Ordenanza del Gobierno Regional se reconozca a la provincia de La Unión como la primera cuenca agroecológica de Arequipa.

La kiwicha (amaranto), producto bandera de la agroecología en la provincia, tiene un crecimiento explosivo que está generando una serie de retos para man-

tener la producción diversificada; que permita ampliar la base productiva y minimizar los riesgos, por la creencia que es el único producto que tiene mercado importante.

Otros desafíos de la producción agroecológica implican formulas innovadoras para comercializar directamente en mercados internacionales y lograr que una tercera parte de la oferta agrícola se coloque en mercados nacionales; en ambos casos con un porcentaje creciente de productos transformados. La innovación viene siendo la base para aumentar su competitividad. Productos nuevos como la miel de yacón, turrone de productos andinos, pomadas curativas, tinturas naturales, plantas aromáticas y medicinales están accediendo a nuevos mercados nacionales e internacionales.

En el caso de las plantas aromáticas y medicinales, los resultados se verán en los próximos cinco años, dado que recién en la campaña 2003 se empezó a atender contratos de venta de estos productos. Los logros obtenidos por los grupos que han emprendido los primeros negocios con esta perspectiva, en especial en el mercado de Lima, vienen dando lecciones de los caminos a seguir.

La promoción de productos locales que reemplazan a algunos provenientes de otras regiones, alienta la inversión en nuevos negocios y son otra línea auspiciosa de producción en curso. Los resultados demoran en mostrarse por cuanto tienen largos periodos de maduración. La estrategia asumida en estos casos evita caer en formas de intervencionismo subsidiador que afecten su sostenibilidad.

Los negocios de la Molinera La Espiga SRL, las pomadas de las Asociaciones Yachay Warmi, Santa Isabel y Tucuy Yura Jampi, son ejemplos aleccionadores hacia donde se dirigen los trabajos de los nuevos microempresarios. Sus esfuerzos innovativos empiezan a abrir mercados a nivel local, regional y nacional. Diversificar la oferta agropecuaria y darle valor agregado, así como desarrollar el turismo vivencial requiere de largos periodos de maduración. Debe considerarse que, en promedio, los esfuerzos en esta línea dentro de las Agendas 21 Locales de La Unión sólo tienen seis años de ejecución

La búsqueda de socios para entrar en nuevos negocios bajo la modalidad de asociación de capitales (joint venture), así como mecanismos de cooperación para acceder directamente a mercados externos son esfuerzos complementarios en los que se ha empezado a invertir tiempo y recursos, reconociendo que aquí también se trata de esfuerzos sostenidos que florecen al menos hacia el mediano plazo.

- *Orientaciones del desarrollo.*

Las Agendas 21 Locales de La Unión Provincial y Distritales plantean orientaciones y objetivos; solo excepcionalmente metas. Privilegian la formación colectiva de

un pensamiento estratégico que sea la referencia para acciones y metas específicas, en términos sectoriales y territoriales.

A partir de la propuesta provincial, en cada una de las localidades se está trabajando visiones particulares, que sirven para redefinir las visiones distritales y los proyectos familiares de vida. La concreción de las visiones provinciales y distritales se aprecia en la formulación de los Planes Concertados (con diferentes horizontes temporales: corto, mediano y largo plazo) y en los Presupuestos Participativos.

b. Impactos Sociales y Económicos Producidos por el Programa Sobre las Comunidades y Organizaciones Directa o Indirectamente Involucradas.

El principal impacto logrado con la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión radica en la convicción creciente de que es posible “buscar y construir exitosamente la vida”, en la cuenca del Cotahuasi/ Provincia de La Unión. En efecto, ahora las familias invierten en la provincia como parte sus propios proyectos de vida y la elevación de su autoestima; articulados a una visión de desarrollo compartida. Estas actividades aceleran la monetarización de la economía local.

La construcción de infraestructuras y la instalación de servicios están mejorando la calidad de vida en provincia; a la par que generan alternativas de flujos de bienes entre los lugares más remotos.

Partiendo de un enfoque de diversificación de la producción, el crecimiento de la agroecología, de la agroindustria y del turismo vivencial ha mejorado la rentabilidad del agro campesino; pero al mismo tiempo ha incrementado el costo de la tierra. Las familias que años atrás entregaban sus tierras “al partir” ahora están regresando a producir directamente o a través de sus parientes.

Se está reconstruyendo el tejido social y con ello se está creando una alternativa de gestión más orgánica y formal. La “asociatividad” (la predisposición de individuos y grupos para aliarse en función de objetivos comunes) puede determinar una base sólida para el ejercicio de la ciudadanía en espacios de democracia más participativos y concertadores que los actuales. Estos aspectos son centrales en la propuesta de desarrollo local, considerando que, en general, las entidades del Estado en su nivel Nacional o Central usualmente han desestimado estos esfuerzos asumiendo que provienen de estratos institucionales (comunidades y gobiernos locales aislados) y de ciudadanos “de segunda”; que solo merecerían soportes asistenciales y paternalistas.

Felizmente, el enfoque de las Mesas de Concertación apunta a superar tal perspectiva. De otro lado, la capitalización de la experiencia del Programa en el marco de

la Ley de Municipalidades está brindando conocimientos y procedimientos administrativos más rigurosos (que en ciertos aspectos complican innecesariamente la Gestión de los Gobiernos Municipales), empujan hacia procesos participatorios de la población y permiten entender mejor las diferencias y conflictos en las relaciones distrito-provincia.

“...he tenido muchos cargos aquí en Tomepampa, empecé como Fiscal de una obra que se estaba haciendo en el colegio... ahora soy Gobernadora”

Teófila Oblitas Palomino.
Gobernadora del Distrito de Tomepampa

La experiencia de participación está generando nuevas formas de ejercicio de la ciudadanía, en las que la mujer está recuperando su autoestima y acceso a sus derechos humanos, las poblaciones de culturas diferentes y en especial los niños están ejerciendo sus derechos, empezando por el derecho a un nombre y formas de relacionarse en las que la equidad comienza a tener una expresión tangible, que da nuevo sentido a las diversas organizaciones locales.

4.6 CORRELACIÓN DE ESOS IMPACTOS CON ELEMENTOS PROPIOS DEL ENFOQUE DEL DESARROLLO HUMANO.

- *La equidad*

Constituye expresamente la esencia de la propuesta de las Agendas 21 Locales de La Unión trabajadas a escalas provincial y distritales. Alude positivamente al trato equitativo de grupos tradicionalmente marginados (mujeres, monolingües), y a acciones correctivas vinculadas al machismo o al alcoholismo. El principal impacto es la aceleración del proceso por el cual, a las mujeres y grupos denominados “indios” se les involucra activamente en los niveles de dirección local para asumir con éxito el emprendimiento de empresas y el liderazgo de organizaciones sociales.

Otro impacto similar es el que grupos de jóvenes acceden a los niveles de decisión y de autoridades locales en todos los distritos de la provincia. El promedio de edad de los concejales se encuentra en el rango de 31 a 35 años de edad.

- *La solidaridad*

La recuperación de este principio por la sociedad local (“tareas” comunales) es una de las bases programáticas de las Agendas 21 de La Unión. Así en los últimos años

se iniciaron actividades que implican un compartir de la asistencia técnica y de los resultados de los proyectos concretos entre los productores y organizaciones sociales de base. Este principio constituye una de las bases sobre las que se construye la equidad.

- *La participación democrática*

Ha sido una de las orientaciones expresadas de las Agendas 21 Locales de La Unión y del Plan ARES, plan institucional de AEDES en apoyo a la implementación de las Agendas, en los diversos niveles de intervención. Se le entiende como un principio a partir del cual se puede construir el ejercicio de la ciudadanía.

La participación democrática se asocia a tres objetivos fundamentales.. Primero, el logro de relaciones interculturales cada vez más abiertas y respetuosas. Segundo, el ejercicio consistente de intervenir libremente en las decisiones que comprometen a las personas individuales y a las organizaciones civiles. Tercero, la exigencia a los líderes o autoridades que reciben un mandato popular de “dar cuenta” a la población de los actos realizados; lo cual se relaciona con el principio de la “transparencia” en el manejo de los bienes públicos. El dar cuenta de las autoridades municipales en cabildos abiertos va haciéndose una práctica regular, en algunos casos trimestralmente y en otros semestralmente, aunque en el último año (2003) está práctica se ha reducido particularmente en el nivel provincial.

- *El mejoramiento de las capacidades y oportunidades de las personas*

El desarrollo de capacidades, realizado con los programas de asistencia técnica y capacitación que involucran a la población, comprende al 25% de las familias de la provincia. Se efectúa básicamente a través de una acción directa de AEDES. Ese porcentaje se incrementa cuando se incluyen las acciones que se realizan por otras entidades para la gestión de las Agendas 21 Locales de La Unión.

El reforzamiento de las capacidades está relacionado fundamentalmente con impulsar la viabilidad para acceder a las oportunidades generadas por los eonegocios promovidos y por la operación del Área Natural Protegida de la Cuenca del Río Cotahuasi.

- *La sostenibilidad y la sana convivencia con el ambiente*

El fomento del asociativismo para la implementación del conjunto de acciones previstas en las Agendas 21 Locales de La Unión, así como la promoción de liderazgos se orientan a generar las condiciones de base de la sostenibilidad, entendida como la manera de dar continuidad a las acciones.

La sostenibilidad en términos medioambientales es consustancial al modelo que aspira a operar un Área Natural Protegida que comprenda al conjunto de la cuenca y

que sirve de base a los actuales y potenciales econegocios (agroecología para la exportación, ecoturismo) sin romper el equilibrio ambiental ni depredar los recursos naturales.

- *El reforzamiento de la institucionalidad*

Una de las acciones centrales en la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión fue el fortalecimiento de la institucionalidad local (pública y privada), asumiendo que las entidades locales son los depositarios esenciales para gestionar su propio desarrollo; partiendo de sus potencialidades. Se trabajó especialmente la fortaleza institucional en función de dar viabilidad a los econegocios que se fomentan. Se enfatiza en la operación de las Mesas de Concertación y/o de trabajo.

- *El respeto a la cultura local, a sus expresiones cotidianas y a la autoestima*

Una de las principales potencialidades que se destaca en la implementación de las Agendas 21 Locales de La Unión es la interculturalidad. A partir de este principio se busca atenuar o resolver las contradicciones o desencuentros que han venido dándose entre grupos de diferentes orígenes o intereses. Su aplicación es un elemento que alimenta a los diversos programas.

La cultura local, antes que un estado es un proceso, mucho más en una sociedad en la que la emigración ha estado generando el decrecimiento de la población. Un hecho derivado de este fenómeno, que es generalizado en todas las zonas empobrecidas del Perú, es que un porcentaje significativo de la propiedad de los recursos está en manos de personas que no viven en la provincia, y que, de otro lado, grupos de inmigrantes controlan el comercio local de bienes primarios (alimentos, vestido).

- *Rescate utilitario de los cultivos y crianzas nativas (especialmente de aquellas que han estado en riesgo de extinción)*

En la base de las Agendas 21 Locales de La Unión está la gestión sostenible de la biodiversidad, mediante econegocios, en función de la agrobiodiversidad. Al respecto se realizan inventarios de especies nativas (algunas en riesgo de extinción absoluta) e investigaciones que incluyen la conservación in situ. Estas también sirven de base para fomentar la producción orientada a la seguridad alimentaria y a la agroexportación.

Los productos que sirven de base para los econegocios son nutraceuticos andinos o plantas aromáticas y medicinales andinas para fortalecer la seguridad alimentaria o el cuidado de la salud de la población local. En los últimos años se está incorporando a ellos productos y subproductos pecuarios relacionados con la conservación o recuperación de la flora y la fauna, para evitar su extinción.

4.7 PROYECCIONES O PERSPECTIVA FUTURAS DEL PROGRAMA

Los escenarios futuros posibles de la experiencia que se viene realizando en La Unión se puede construir tomando tres variables importantes: la participación de la población organizada; la decisión política (a escala de gobierno provincial y regional, bajo la hipótesis que los gobiernos locales distritales mantienen el nivel de ejecución de las Agendas 21 Locales de La Unión); y el mercado (conjunto de compradores y vendedores ligados a los econegocios en curso).

El primer escenario se caracterizaría por un mercado para productos locales que continúa en crecimiento, el nivel político provincial que expresa una posición que no da importancia a la conducción del proceso de concertación y participación, la conducta del Gobierno Regional mediante Resoluciones que respaldan la estrategia de desarrollo provincial. Las acciones previstas en el Plan continuarían bajo la conducción de los gobiernos locales distritales con la participación de las organizaciones de base.

Un segundo escenario, estaría configurado por la falta de acceso al mercado externo, además de la negativa del gobierno provincial de asumir el liderazgo del proceso en curso. Aquí los riesgos serían significativos poniendo a prueba el nivel de compromiso de las organizaciones de la población involucradas para mantener la propuesta.

El tercer escenario (óptimo), implica la ampliación del acceso a los mercados internacionales y nacionales, el liderazgo de los organismos gubernamentales (incluyendo el provincial), la redefinición de la estructura institucional para adecuarla a la normatividad participativa vigente y a las orientaciones de las Agendas 21 Locales de La Unión. Implica la continuidad del manejo integrado de los ecosistemas, dando operatividad al Área Natural Protegida, una institucionalidad que permita intervenir directamente a la población organizada y sus autoridades, la conducción eficiente de la gestión local logrando la delegación de responsabilidades del INRENA en cuanto al manejo de los recursos naturales; así como el impulso a los econegocios basados en la biodiversidad.

Este eje se mantendrá como motor de una economía diversificada vinculada a la producción orgánica y al ecoturismo vivencial y científico. Las bases de la gestión en esta línea serán la planificación y la gestión de información, que permitan el ordenamiento territorial del Área Natural Protegida y el aporte de agencias y turistas del Primer Mundo, articulados con familias y organizaciones locales (artesanía, gastronomía, hotelería, guías).

También en este tercer escenario se esperarían ajustes de las Leyes que conducen los procesos de descentralización, como parte de las transformaciones de la estructura del

DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa

Estado. En ese marco, se reforzaría la capacidad de generar proyectos para el conjunto de la provincia, y la consolidación de mecanismos para la dinámica participación de la población en la gestión del desarrollo teñida de “ciudadanía”. Se asumiría además una estrategia dirigida a disminuir y focalizar mejor programas sociales (evitando enmascarar el asistencialismo y el clientelismo político).

Se iniciarán las operaciones de las primeras experiencias de asociación de capitales que permitirán una relación directa con mercados del Primer Mundo. En ese periodo se ingresará al mercado nacional con productos para consumidores de los llamados estratos A y B. En cada una de las actividades se lograría capacidad de competitividad empresarial, ampliando el número de las organizaciones que dan dirección al proceso, trabajando diversos productos y actividades con una localización más diversa que la lograda hasta hoy.

La importancia de la educación formal e informal crecería como un mecanismo que asegure la sostenibilidad del proceso y el acceso a niveles tecnológicos requeridos para implementar eonegocios. Se acrecentarán las demandas de los niveles de calificación profesional y educativa en general, para mejorar la competitividad y calidad de los bienes y servicios brindados para responder a demandas de clientes del Primer Mundo y de mercados nacionales. En ese sentido, se brindarán orientaciones a los productores para actualizar y mejorar su oferta (en calidad, oportunidad, volumen) paralelamente a la concreción de alianzas estratégicas de diversas modalidades empresariales. Se daría prioridad al impulso de consorcios similares al de “Quinoa Perú”, para ofertar directamente productos en el mercado internacional y a Juntas de Usuarios de la cuenca del río Ocoña para impulsar proyectos en escalas que resulten atractivas para enfrentar problemas como los del “cambio climático” que pudieran derivarse en procesos de desertificación y sequía.

Los eonegocios en curso, junto con la interconexión vial que se logre con las provincias vecinas de Ayacucho, Apurímac, Cusco y de Arequipa deben ser la base para posibilitar la generación de un área de protección y escalamiento de la propuesta provincial a espacios vecinos y similares en el país, para generar condiciones que le proporcionen sostenibilidad; además de constituirse en un referente importante en esas u otras zonas posibles.

DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa



QUINTA SECCIÓN: CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y REFLEXIONES FINALES.

– *Un sueño en acción*

La población recuperó la confianza respecto a la posibilidad de lograr en la provincia niveles de vida compatibles con la dignidad humana, así como en la viabilidad de enlazar sus estrategias de vida con un proyecto de desarrollo local.

La definición de una visión de desarrollo compartida por los líderes y autoridades, operó como un mecanismo para mostrar que las estrategias de sobrevivencia que se utilizaban tenían potencialidades desde las cuales es posible un proyecto de desarrollo para alcanzar mejores niveles de vida. Esta modalidad de acción surgió cuando la población empezó a construir el modelo tomando en cuenta la realidad local.

Las familias que tenían proyectado emigrar de la provincia, así como los “retornantes”, confían paulatinamente en que es un negocio invertir hoy en su localidad en base a la agroecología, al turismo y a la agroindustria; no sólo para el presente, si no también para el futuro. Un efecto de este impacto se refleja por ejemplo en el precio de la tierra agrícola, que es superior aun que la de la costa y en el precio del alquiler de la tierra que en los últimos cinco años se ha triplicado. Se están poniendo en producción tierras que por muchos años permanecieron abandonadas.

“... creo que debemos buscar una sociedad justa, fraterna y solidaria; a eso debemos apuntar”.

Genaro Mejía
Alcalde Distrital de Toro

– *Acciones planificadas*

En la recuperación de la perspectiva de que es posible “buscarse la vida” en la provincia ha desempeñado un papel muy importante el uso de la planificación como una herramienta que permite clarificar o develar la realidad en su fondo y buscar conscientemente conjunto de logros encuadrados por un enfoque de desarrollo humano sostenible. El mensaje es que el bienestar no es algo que alguien nos lo regala, ni que viene automáticamente desde el “mercado”; si no que se logra cuando se determina qué queremos, para luego definir cómo lo vamos a lograr.

La autoestima de la población y el reforzamiento de sus organizaciones se construyen cuando interiorizan que tienen la capacidad para participar en la toma de decisiones y en el pedir cuentas a las personas que eligen. Este aspecto es más objetivo cuando han participado en la planificación de las acciones.

La experiencia muestra que para obtener el efecto buscado a la vez que se planifica se debe actuar implementando acciones motivadoras que vayan generando las condiciones necesarias para implementar metas cada vez más elevadas, una vez que se verifique sus viabilidades. El punto es como hacer que la población sienta que hacer planes ayuda a alcanzar logros en el corto plazo; pero que al mismo tiempo dibuje un futuro para las generaciones que la siguen. La promoción de actividades orientadas a determinar el motor de la economía y la reconstrucción del tejido social, tales como la producción agroecológica y la disminución de la desertificación, por ejemplo, permitieron generar las condiciones básicas para que algunas autoridades consideren la oportunidad de implementar un proceso planificado de desarrollo.

La planificación del proceso en general se articula y retroalimenta con la exigencia de la certificación agroecológica y otras modalidades como la denominación de origen y acceso a mercados justos; dentro de una propuesta que relaciona los aspectos medioambientales, económicos y sociales.

- *El pensamiento estratégico*

La opción de una alternativa de planificación que incida en formar un pensamiento estratégico, antes que en la programación de inversiones, se ajusta a la necesidad de ir creando condiciones favorables para la generación de alternativas participativas sostenibles que propicien el mejoramiento de la calidad de vida.

En ese sentido, el esfuerzo por establecer una “visión de desarrollo” tuvo que vencer la incredulidad sujeta a un pasado regado de pobreza y falta de oportunidades. La misma resistencia se tuvo que vencer para mostrar la utilidad de que las Agendas 21 Locales de La Unión tengan como soporte Planes Concertados hacia el mediano plazo, debido a que la población “requiere soluciones para hoy”. La experiencia muestra que cuando se llega a conformar una masa crítica de ventajas y resultados en un tiempo relativamente corto, el proceso mantiene, por inercia social, la direccionalidad de las actividades estratégicas con mayor alcance. Se crea entonces una forma de pensamiento que se utiliza de manera expresa en los eonegocios.

Este es el caso del proceso a escala provincial que en el 2003 mantuvo su direccionalidad en base a la participación en las diferentes Mesas de Concertación Distritales. El nivel provincial adoptó una modalidad de gestión diferente (menos parti-

cipativa), a pesar de que ahora la legislación municipal dispone la operación de mecanismos concertadores y participativos. El pensamiento estratégico de las organizaciones de la población y la operación de las Mesas de Concertación Distritales mantuvieron la viabilidad del proceso hasta ahora y lograron involucrar al Gobierno Regional, mediante Ordenanzas que se afiliaban a este pensamiento.

Los alcaldes distritales y las organizaciones provinciales están demandando al gobierno provincial la urgencia de recuperar la gestión del proceso para aprovechar las oportunidades que brinda la legislación sobre participación local y descentralización, capitalizando la experiencia de los últimos siete años.

- *Fortalecimiento de liderazgo y del tejido social*

Al salir del periodo de violencia política fue un grupo de líderes locales que no emigraron y las autoridades municipales elegidas para el periodo 1996-1998, quienes construyeron una propuesta concertadora y participativa para hacer viable la visión de desarrollo en la provincia.

Uno de sus principales trabajos fue generar espacios de participación a partir de los cuales la población empezó a fortalecer sus organizaciones y encontrarle sentido práctico a las asociaciones y empresas. Estas cada vez van tomando mayor capacidad de propuesta para asegurar una direccionalidad que responda a la visión provincial y a las visiones distritales; teniendo como marco los enfoques de las Agendas 21 y las propuestas básicas del modelo de “desarrollo humano” auspiciado por el PNUD.

En esta etapa los líderes enfrentaron retos que derivan de las limitaciones en la participación de los integrantes de sus organizaciones: dirigentes que rotan en los diferentes cargos u organizaciones. La formación de nuevos dirigentes es la tarea actual, que se asume enfrentando las coyunturas como escuela práctica.

Es en estos nuevos escenarios están comenzando a reaparecer con fuerza las viejas contradicciones, entre mistis (mestizos o “blancos”ricos o con poder) e indios, entre mayoristas y minoristas. En el periodo inicial, la proximidad a la violencia social hizo invisibles las contradicciones entre estos grupos sociales, pero con el transcurrir del tiempo se están renovando. En ese contexto social, el reforzamiento del tejido social se está realizando de manera que los intereses particulares de cada grupo social están redefiniendo sus capacidades para construir alianzas. El ideal es que todos se sientan ganadores, a la vez que se reconozcan como ciudadanos con derechos y responsabilidades iguales y con semejantes capacidades de negociación.

- *La importancia de la inversión local*

Uno de los aspectos centrales del diseño de la planificación es que el plan constituye principalmente una movilización de las potencialidades locales, entre ellas: el ahorro como la inversión; pero sin dejar de lado aportes de capital de fuera de la zona.

La experiencia de La Unión muestra que en las etapas iniciales del proceso resulta estratégico movilizar los capitales locales, permitiendo generar conciencia de que el proceso de desarrollo y la inversión son posibles con las disponibilidades locales. Esta imagen debe ser parte de la recuperación de la autoestima, abandonando formas de comportamiento mendicantes generadas por el asistencialismo y el paternalismo.

La movilización de los factores de producción locales y en general de las potencialidades locales, se posibilita que la población tome conciencia de sus capacidades, generando condiciones para negociar en nuevos términos la inversión necesaria para el desarrollo

- *El motor de la economía*

El éxito en la selección de actividades que activen o reactiven la economía está en disponer de una visión estratégica o enfoque integrador del desarrollo; que identifique cual es el “motor de la economía” a partir de “leer” la realidad. La creatividad local y las propuestas innovativas fueron lo fundamental en la construcción de los instrumentos para hacer viable, entre otros aspectos, la determinación del motor de la economía: fortalecer la seguridad alimentaria con la promoción de econegocios; sustentados por la agroecología que se materializa en la agroindustria orgánica y el ecoturismo.

La orientación de la producción agropecuaria forma parte no sólo de la estrategia de mejorar las condiciones alimentarias y económicas sino también de conservación del medio ambiente como parte de los econegocios que dan viabilidad al modelo con sostenibilidad de los agroecosistemas de la cuenca del Cotahuasi. La producción agrícola se relaciona con la propuesta de la conservación de la agrobiodiversidad de un Área Natural Protegida, que tiene actividades de conservación in situ, pero que es abierta a la incorporación de cultivos, la promoción de actividades pecuarias y forestales que a la vez que mejoran los ingresos de los productores, permiten la gestión sostenible de los ecosistemas.

La producción responde a demandas de “nichos de mercado” en los que puede entrar con ventajas. De allí es que se parte de la propuesta de atender mercados de agroexportación, antes que a mercados nacionales. Sin embargo esto no dejó de la-

do la orientación inicial de promover cultivos de granos con altos valores nutritivos por ser “consumo de indios”, ni el reconocimiento de la importancia de agrobiodiversidad andina.

El logro de la calidad de bienes de exportación brinda un nivel que ahora tiene una ventaja competitiva que se busca aprovechar ya no sólo para los productos agrícolas sin transformar sino también para los transformados.

- *El asociativismo*

La operación de las propuestas socioeconómicas se relaciona con la búsqueda de una sociedad con mayor equidad, solidaridad y el ejercicio de los derechos humanos. De allí es que la propuesta de gestión de las unidades económicas se enmarca en la promoción de asociaciones de productores, que hagan posible algunas formas de gestión empresarial compatibles con el enfoque del desarrollo humano sostenible.

El asociativismo, es un modelo que se ajusta a formas democráticas y de distribución equitativa entre los productores y es compatible con el modelo social que se trabaja para la cuenca/provincia. Esta cualidad reclama una normatividad legal que facilite su operación. Este es un proceso en construcción en donde el asistencialismo y el paternalismo generan retos que tienen que enfrentar las organizaciones de la población y las entidades privadas y públicas que las apoyan.

La propuesta asociativista implica una relación con empresarios que comprendan su vinculación con grupos de productores capaces de entender y aportar a un modelo económico nacional redistributivo y más equitativo, con una ética empresarial que la haga posible, en donde sea factible ese cliché “tú ganas, yo gano”.

En el nuevo tejido social el rol de las organizaciones tradicionales como las comunidades campesinas debe rediseñarse desde sus propias bases, pero considerando los cambios tecnológicos y económicos que se han venido produciendo en los últimos quinquenios. Hacer visibles y compatibles los roles de estas organizaciones tradicionales es uno de los retos a mediano plazo, que se ha empezado a trabajar.

- *El uso de propuestas tecnológicas disponibles*

Uno de los aspectos centrales para dar viabilidad al motor de la economía es el uso de tecnologías. En el caso del Programa se reconoció su disponibilidad y la conveniencia de su articulación con la experiencia de la población.

A las tecnologías seleccionadas se les exigió que sean compatibles con la cultura andina que domina la población local y la propuesta de gestión ambiental sostenible de un Área Natural Protegida que plantea la visión provincial. De allí que se



DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa

priorizan las tecnologías de producción orgánica.

El trabajo actual es el de mantener el liderazgo tecnológico acrecentando la capacidad de competitividad de la producción y a partir de ella diversificar su uso en forma horizontal (otros cultivos) y vertical (agroindustria). En este campo la “creatividad” es un valor fundamental.

En la propuesta de las Agendas 21 Locales de La Unión resulta fundamental que las organizaciones del Estado sean lo suficientemente permeables para que dentro del proceso de descentralización se postule que una de las potencialidades en el Perú es la diversidad y que sus políticas y metas deben de apoyar las decisiones locales.

ANEXOS: CUADRO, GRÁFICO Y LA BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

CUADRO N° 1

Organizaciones de Base de la Provincia de La Unión - Arequipa

<p>1. Junta de Usuarios de Sistemas de Riego de La Unión (Tercer Nivel)</p> <ul style="list-style-type: none">- 16 Comisiones de Regantes: Cotahuasi – Piro, Cachana, Chaucavilca, Visbe, Taurisma – Chaclla, Huaynacotas, Antabamba, Tomepampa, Alca, Puica, Pampamarca, Mungui, Huarhua, Toro, Quechualla y Velinga (Segundo Nivel)- Agrupan a 34 Comités de Regantes (Primer Nivel)
<p>2. Federación Mujeres La Unión (FEMULU) (Tercer nivel)</p> <ul style="list-style-type: none">- 9 Asociaciones de Mujeres en los Distritos de Cotahuasi, Puyca, Tomepampa, Huaynacotas (Zona Alta Y Baja), Pampamarca, Alca, Toro, Quechualla y Charcana. (Segundo Nivel).- Agrupan a 46 organizaciones. (Primer Nivel)
<p>3. Asociación de Productores de Cultivos Orgánicos (APCO) (Tercer Nivel).</p> <ul style="list-style-type: none">- Agrupa a 8 Comités Locales de productores. (Primer Nivel)
<p>4. Asociación de Productores de Plantas Medicinales Ecológicas – La Unión (APRO-PLAME). (Tercer Nivel)</p> <ul style="list-style-type: none">- Agrupa a 10 Asociaciones de productores (Primer Nivel)
<p>5. Asociación de Apicultores Orgánicos La Unión (apicultores individuales) (ADALOU) (Tercer Nivel)</p> <ul style="list-style-type: none">- Agrupa a Apicultores de 7 distritos (Primer Nivel)
<p>6. Federación de Comunidades Campesinas de La Unión (Tercer Nivel).</p> <ul style="list-style-type: none">- Agrupa a 34 Comunidades Campesinas (Primer Nivel)

Fuente: Elaborado por AEDES en base a información recabada directamente. Agosto 2003

CUADRO N° 2
Provincias de Biodiversidad de la Cuenca del Cotahuasi 2003

PROVINCIAS DE BIODIVERSIDAD	ZONAS DE VIDA	ALTITUD m.s.m.m.	CLIMA	GEOMORFOLOGÍA	SUPERFICIE (Km2)
Desierto Pacífico Subtropical	1. desierto periárido - Subtropical	900 - 1,000	Clima Semicálido muy Seco	Laderas	87
	2. matorral desértico - Subtropical	1,000 - 1,900			88
Andes Meridionales Subtropicales	3. matorral desértico - Montano Bajo Subtropical	2,000 - 2,900	Clima Templado Sub Húmedo	Cañón	245
	4. estepa espinosa - Montano Bajo Subtropical	2,000 - 3,100			204
	5. estepa - Montano Subtropical	2,800 - 4,000			346
	6. matorral desértico - Montano Subtropical	3,000 - 3,500	Clima Frío Boreal	Altiplanicies Cadena de Volcanes	200
	7. matorral desértico - Subalpino Subtropical	4,000 - 4,200	Clima Frígido		85
	8. páramo muy húmedo - Subalpino Subtropical	3,900 - 4,500			414
Puna Subtropical	9. páramo húmedo - Subalpino Subtropical	4,000 - 4,300	Clima de Nieves	Cordilleras Altas Flanco de Cerros Volcánicos	499
	10. tundra muy húmeda - Alpino Subtropical	4,300 - 5,000			1303
	11. tundra pluvial - Alpino Subtropical	4,300 - 5,000			933
	12. nival Subalpino	> 5,000			501

Fuente: Elaborado por AEDES en base a información recibida y propia.

Bibliografía Consultada

AEDES

- 2003 Área Natural Protegida. Reserva Paisajista Nacional cuenca del Cotahuasi. Expediente Técnico. Arequipa. 150 pp.
- 2003 Congreso Latinoamericano de Ecología. Arequipa, Perú. Memorias del IV Congreso RIQUEZA FAUNÍSTICA DE LA CUENCA DEL RIO COTAHUASI: ZONA PRIORITARIA PARA LA CONSERVACIÓN EN PERU. Reto de América Latina para el Tercer Milenio.
- 2002 Estudio de la Biodiversidad de la Cuenca del Cotahuasi. Riqueza Florística. Arequipa. 369 pp.
- 2000 Estudio de la Biodiversidad de la Cuenca del Cotahuasi. Riqueza Faunística. Arequipa. 205 pp
- 2002 Estudio de la Biodiversidad de la Cuenca del Cotahuasi. Entomofauna. Arequipa. 211 pp
- 2002 Proyecto de Tamaño Mediano Fondo para el Medio Ambiente Mundial "Manejo Integral de los Ecosistemas de la Cuenca del Cotahuasi". Arequipa 45 pp.
- 2000 Avances en la implementación de la Agenda 21 en la provincia de La Unión. Arequipa. 33 pp
- 1999 Propuesta para la Agricultura Sostenible. 42 pp.
- 1988 Género en Áreas de Culturas Diferentes: Situación de la mujer. Provincia de La Unión- Arequipa. 216 pp.
- 1998 Caracterización de los Aspectos Culturales para el Desarrollo de la Provincia de la Unión, Arequipa. 57 pp.
- 1998 Estudio de la Biodiversidad Vegetal y Animal, Cuenca del Cotahuasi: Riqueza Faunística. Zona II. Primera Edición Arequipa-Perú. Arequipa. 222 pp.
- 1998 Estudio de la Biodiversidad. Cuenca del Cotahuasi. Flora Medicinal, Primera Edición. Arequipa-Perú. Arequipa. 425 pp.

DESARROLLO REGIONAL SOSTENIBLE

Gestión Integral de la Cuenca del Río Cotahuasi, en Arequipa

1988 Zona Sur de Extrema Pobreza. Bases para las negociaciones. Arequipa. 35 pp.

1997 Sistematización del III Censo Nacional Agropecuario Provincia de La Unión. Arequipa. Arequipa. 309 pp.

AEDES - Concejo Provincial de La Unión

1988 Agenda Local 21: La Unión- Arequipa. Plan de Desarrollo Estratégico Provincial. Arequipa. 178 pp.

AEDES - Concejo Distrital de Puyca

1988 Agenda Local 21 de Puyca. La Unión- Arequipa. Arequipa. 222 pp.

AEDES - INEI

1994 Estadísticas Básicas de la Provincia La Unión (Arequipa- Perú). Arequipa. 115 pp.

CONAM, Comisión Ambiental Regional Arequipa.

2002 Grupo Técnico para la Gestión de la biodiversidad de la subcuenca del Cotahuasi. Secretaria Técnica AEDES. 47 pp.

CORDEAREQUIPA

1984 Diagnóstico Microregional de las Provincias Altas de Arequipa. La Unión. Arequipa. 121 pp.

CORDEAREQUIPA, OEA

1983 Proyecto de Desarrollo Regional de las Provincias Altas de Arequipa. Arequipa. Tomos I, II y III.

Cuba Salerno, Amalia y Vergara Belaunde, Ricardo

2000 Evaluación de medio término del Programa Reconstrucción Económica y Social de la Provincia de La Unión, Arequipa. Lima. 33 pp.

CHAVEZ J.

1982 Evidencias Arqueológicas en las Cuencas de los Ríos Cotahuasi y Ocoña. Tesis de Investigación.

DINERSTEIN, Olson, Zamora, CDC, Brack

1995 Ecorregiones del Perú y Áreas Protegidas. Spi. 37 pp

EL PERUANO

Ley de Áreas Naturales Protegidas Ley N° 26834 Normas Legales. Año XV - N° 6215. Pp.150721, Lima.

FANPE

1996 Diversidad Biológica del Perú, Zonas Prioritarias para su Conservación. Ed. Lily O. Rodríguez, Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), MINAG, INRENA. Lima. 191 pp.

INRENA

1999 Estrategia Sistema Nacional para las Áreas Naturales Protegidas del Perú-Plan Director- MINAG.Lima. 70 pp.

Leyton M, Carlos

2002 Plan de Desarrollo Integral de la Provincia de La Unión. Enfoque territorial del desarrollo de la provincia de La Unión. Universidad Católica de Santa María, Escuela de Post grado Convenio PNUD-UCSM. 17 PP.

ONERN

1976 Mapa Ecológico del Perú. Guía Explicativa. Lima.

1975 Inventario, Evaluación y Uso Racional de los Recursos Naturales de la Costa. Cuenca de los Ríos Atico, Caravelí y Ocoña. Lima. Tomos I y II.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

2003 Informe sobre el Desarrollo Humano. Perú 2002. Lima.

Tejada Manuel

2003 La Unión: Creando nuevos paradigmas para las poblaciones de altas montañas del Perú. Remembranzas de La Unión. 7-10 pp.

2003 Experiencia de la provincia de La Unión. El Perú y sus regiones. XI Encuentro económico Arequipa. Setiembre 2002. Banco Central de Reserva. Lima. 115-121 pp.

2002 Conservación de la biodiversidad: manejo integrado de ecosistemas de montaña. Caso Cotahuasi. IV Ecodiálogo. Arequipa. 12 pp.

2000 Cuenca del Cotahuasi: Una alternativa para su desarrollo. Agua y Riego. Revista del IPROGA N°13. 70-74 pp.

**LISTA DE PUBLICACIONES ELABORADAS POR EL PNUD – PERU, EN APOYO A LOS
INFORMES NACIONALES SOBRE DESARROLLO HUMANO**

Cuadernos PNUD:

- “El Canon como Fuente de Financiamiento del Desarrollo Regional y Local”.
Serie: Desarrollo Humano. PNUD. Número 1. Lima, 2003
- “El Rol de la Prensa en el Desarrollo Humano”.
Serie: Desarrollo Humano. PNUD. Número 2. Lima, 2003.
- “Descentralización, Organización Económica del Territorio y Potencial de Recursos”.
Serie: Desarrollo Humano. PNUD. Número 3. Lima, 2003
- “Descentralización para el Desarrollo Humano en el Perú”.
Serie: Desarrollo Humano. PNUD. Número 4. Lima, 2003.

Ensayos:

- La Uva y el Pisco: Potencialidades Productivas. PNUD – CITEvid, Marzo del 2004.
- Generación de Ingresos Con Ejercicio de Ciudadanía. Experiencias en Ayacucho y Apurímac. PNUD – OXFAM-GB, Marzo del 2004

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de
GROBEL S.R.L.
Jr. Huallaga 347 - Lima
Télf.: 428-4686